

Entre médanos y caldenes de la pampa seca

Arqueología, Historia, Lengua y topónimos

Ana M. Aguerre

Alicia H. Tapia

Compiladoras



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras

Entre médanos y caldenes de la pampa seca

Arqueología, Historia, Lengua y topónimos

Ana M. Aguerre
Alicia H. Tapia

Compiladoras



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decano

Francisco Raúl Carnese

Vicedecano

Marta Souto

Secretaria Académica

Susana Margulies

Secretario de Investigación

Carlos Reboratti

Secretario de Posgrado

Samuel Cabanchik

Secretario de Supervisión Administrativa

Fernando Rodríguez

Secretario de Transferencia y Desarrollo

Mariano Morato

Prosecretario de Extensión Universitaria

Rubén Noios

Prosecretario de Publicaciones

Fernando Rodríguez

Coordinadora de Publicaciones

Beatriz Frenkel

Coordinadora Editorial

Julia Zullo

Consejo Editor

Francisco Raúl Carnese - Ana María Lorandi - Noemí Goldman - Noé Jitrik - Amanda Toubes

Susana Romanos de Tiratelli - Sylvia Saitta - Daniel Galarza - Virginia Manzano

Dirección de Imprenta

Antonio D'Ettorre

Diagramación y composición

Mercedes Domínguez Valle

Diseño de Tapa

Mercedes Domínguez Valle

Dibujo de Tapa: Carta de las Pampas del Sud del Coronel Alvaro Barros. 1872. Editorial Hachette. 1975.

© Facultad de Filosofía y Letras - UBA - 2002

Puán 480 Buenos Aires República Argentina

ISBN: 950-29-0696-9

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

<i>Eduardo A. Crivelli</i>	7
----------------------------------	---

PRÓLOGO

<i>Ana M. Aguerre y Alicia H. Tapia</i>	11
---	----

CABRAS, SOLEDADES Y MÉDANOS. LA ARQUEOLOGÍA DEL OESTE PAMPEANO

<i>Ana M. Aguerre</i>	17
-----------------------------	----

DOCUMENTACIÓN Y TRATAMIENTO VISUAL

EN LOS SITIOS DE ARTE RUPESTRE DEL OESTE PAMPEANO

<i>Mario Sánchez Proaño</i>	75
-----------------------------------	----

UNA PROPUESTA PARA LA PRESERVACIÓN Y PUESTA EN VALOR

EN DOS SITIOS CON ARTE RUPESTRE DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA

<i>María Onetto</i>	83
---------------------------	----

APROXIMACIÓN AL CONOCIMIENTO DEL ARROYO SECO EN EL OESTE PAMPEANO

<i>H. Wálter Cazenave</i>	93
---------------------------------	----

VIAJE DE JUSTO MOLINA (1804-1805) POR EL NORTE DEL NEUQUÉN Y SUD DE MENDOZA HASTA BUENOS AIRES Y REGRESO A CHILE ATRAVESANDO LA PAMPA CENTRAL POR VEZ PRIMERA

<i>Jorge Fernández C.</i>	115
---------------------------------	-----

EL VIAJE DE LUIS DE LA CRUZ

A TRAVÉS DE LAS TIERRAS PEHUENCHES DEL NEUQUÉN

<i>Gladys Alicia Varela</i>	131
-----------------------------------	-----

ITINERARIO DEL VIAJE DE LUIS DE LA CRUZ EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA <i>Carlos Della Mattia y Norberto Mollo</i>	153	
CASTAS Y PONCHOS		
COMENTARIOS A LAS OBSERVACIONES DE LUIS DE LA CRUZ SOBRE EL COMERCIO DE GANADO ENTRE LA CORDILLERA Y MAMIL MAPU (1806) <i>Juan Francisco Jiménez</i>	201	
EL COMERCIO DE GANADO DE LOS RANQUELES		
INFLUENCIAS DE LOS CHILENOS ZÚÑIGA Y SALVO <i>Jorge Luis Rojas Lagarde</i>	231	
LA PRESERVACIÓN DE LA CULTURA RANQUEL A TRAVÉS DE LA LENGUA <i>Ana Fernández Garay</i>		263
ASPECTOS LINGÜÍSTICOS CONSIDERADOS EN EL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LOS CACICAZGOS RANQUELES <i>Alicia Haydée Tapia</i>		273
BIBLIOGRAFÍA		311

ITINERARIO DEL VIAJE DE LUIS DE LA CRUZ EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA

Carlos DELLA MATTIA*
Norberto MOLLO**

Introducción

La necesidad de búsqueda de un camino mas directo entre Concepción (Chile) y Buenos Aires, venía planteada desde la Real Cédula de Carlos IV de 1793, con el objeto de vincular más rápidamente ambos reinos, agilizar el comercio, la integración de los naturales al dominio español y la ocupación de nuevos espacios territoriales, también como reaseguro ante la continua amenaza de potencias extranjeras.

Recién en los albores del siglo XIX, se pondrían en práctica varios reconocimientos en este sentido. Cabe destacar los realizados por Cerro y Zamudio, Souyrrière de Souillac, José Barros y Justo Molina. Precisamente, el que llevara a cabo éste último, contaría con el mejor reconocimiento de ambos gobiernos.

Luis de la Cruz, Alcalde de Concepción, sería comisionado en 1806, ante su ofrecimiento, por el Capitán General de Chile Luis Muñoz de Guzmán y por el Virrey de Buenos Aires Rafael de Sobremonte, para un nuevo y mayor reconocimiento del camino que había traído Molina el año anterior, en su viaje

* Ingeniero Geógrafo. Rufino. Santa Fe (cdellamattia@rufinonet.com.ar).

** Profesor en Ciencias Naturales. Rufino. Santa Fe (nmollo@rufinonet.com.ar).

de regreso de Buenos Aires a Antuco. De tal manera, parte de Fuerte Ballenar (Chile) el 7 de abril de 1806, y tras cruzar la cordillera de los Andes atraviesa el norte neuquino, brevemente el sur mendocino e ingresa al territorio pampeano.

Antecedentes

Sobre la traza del derrotero seguido por Molina y L. de la Cruz, existe una vaga información en cartografía antigua, habiéndose referido algunos autores sobre la proyección de estos viajes, demarcando sus itinerarios de marcha. No obstante observamos que, a pesar del avance que representaban en este estudio, eran todavía imprecisos en la localización topográfica de los parajes visitados. En particular, abordaron mayormente el recorrido de de la Cruz y, escasamente, sobre el trayecto seguido por Molina, pero en ambos casos sin determinación precisa de muchos sitios de paso.

En este sentido, hemos hecho hincapié en la profundización de este estudio, buscando determinar con la mayor precisión posible los lugares de paso de estos expedicionarios. A tal efecto, además del plano general de los derroteros, se han confeccionado utilizando las cartas del IGM, planos parciales denotando la individualización topográfica de cada estación de paso.

Así, en relación a Molina, vemos dibujada la traza general de su viaje mediante línea de puntos en la "Carta Esférica de las Pampas de Buenos Aires" construida por Sebastián Undiano en 1805, por encargo de los entonces comisionados de Caminos y Navegación del Consulado de Buenos Aires. Esta pieza cartográfica es muy vaga en su contenido, ya que traza de manera muy ligera y sin detalles topográficos la ruta seguida. Al respecto Ricardo R. Caillet-Bois, bajo el título "Mapa del viaje de Molina" (Caillet-Bois 1929) se refiere a este mapa adjudicando erróneamente su autoría a Pablo de Hurtado. Entre los autores que se ocuparon de la cuestión, más recientemente, cabe destacar la traza del viaje de ida (Chillan-Buenos Aires), no así el de regreso (Buenos Aires-Antuco), que realizara Randle; en el mismo sentido, R. Martínez Sierra (1975), dibuja ambos recorridos.

En cuanto a de la Cruz existen en el Archivo Nacional Histórico de Chile dos imponentes cartas fechadas una en 1806, año del viaje, y otra en 1825, que registran el itinerario seguido entre Antuco y Melincue. Otra carta similar, sin

fecha precisa pero que por sus características dataría dentro de los años citados precedentemente, se encuentra en el Archivo General de la Nación de Buenos Aires. En la "Carta esférica de las pampas de Buenos Aires", copiada por S. Saubitet (1821) (AGN), se esbozan de manera muy ligera el itinerario de de la Cruz y el de regreso de Molina. Asimismo, en forma parcial, la "Carta geográfica de las pampas del sur" (1833), reproduce el tramo entre el río Chadileuvu con Melincue y Salto. Además la "Carta esférica de las pampas de Buenos Ayres y parte austral del Reyno de Chile" (1833) (AGN), amplía la carta anterior y hace llegar el recorrido hasta Antuco. En forma similar a las anteriores hace referencia la "Carta General de la Provincia de Buenos Aires" (1837) (AGN). El "Plano topográfico militar de la República" (1862) de Olascoaga (AGN) ubica la traza general del viaje de L. de la Cruz entre Butacura y Melincue, haciendo mención de algunos parajes sobre la misma. Por su parte Martin de Moussy en su célebre obra (1867), traza un único recorrido para ambos viajeros, lo cual no es totalmente correcto. Posteriormente, en 1872, la "Carta de las pampas del sud" de Álvaro Barros también registra una traza general del viaje de Luis de la Cruz (Barros 1975). Todas estas cartas se apoyaban en las anteriores, a las que se agregaban nuevos elementos, pero, sin la rigurosidad científica que podrían darle relevamientos topográficos con tal fin.

Trabajos de investigadores más recientes reflejan una mayor aproximación de la traza general de marcha, pero sin el estudio pormenorizado de cada sitio de paso. Así podemos mencionar al mapa de Salvador Canals Frau, el elaborado por el coronel Fued G. Nellar, y los realizados por Ramirez Sierra (1975) y Randle. De estos sobresale, a nuestro juicio, la traza esbozada por Canals Frau (1937) del itinerario de viaje de Luis de la Cruz, donde señala los sitios de alojamiento y el rumbo general que observara el expedicionario en su largo periplo.

Criterios de replanteo cartográfico del itinerario de marcha

Entre los elementos de apoyo para nuestro trabajo, contamos con los diarios de viaje originales de Justo Molina y Luis de la Cruz, una vasta cartografía antigua que incluye el plano de de la Cruz (1806), cartas de los Institutos Geográficos Militares de Argentina y Chile, fotografías aéreas y satelitales, documentos de época consultados en distintos archivos de Argentina y Chile, una abundante bibliografía específica y nuestra propia técnica de trabajo.

Esta última se apoyó fundamentalmente en la confección de dos grandes mosaicos cartográficos (uno para cada viajero), llevados a escala 1:250.000, y elaborados en base a cartas del IGM, abarcando un área de estudio que comprende la franja central del territorio chileno y argentino, desde Concepción hasta Buenos Aires.

Sobre estos mosaicos, cuyas dimensiones son de 6 metros de largo por 2,40 m de ancho, fuimos volcando primero, los sitios de paso perfectamente identificables por la preservación del topónimo; luego, aquellos que si bien la deformación toponímica se puso en evidencia por el paso del tiempo, conserva bajo voces similares la misma etimología. Otros sitios fueron identificados por la coincidencia entre la descripción que hacen los expedicionarios mencionados de las características naturales del lugar, y la realidad actual. Aquellos de mayores dificultades en su localización, por la falta de elementos descriptivos sumados a la pérdida parcial y/o total de la toponimia del paraje, fueron ubicados merced a una técnica de replanteo utilizada, la que se basa en una distribución proporcional entre dos puntos bien definidos, en más o menos, según corresponda, de las diferencias en distancia, cotejadas entre la que esgrimen sendos diarios de viaje y las reales medidas sobre la carta IGM.

Sin duda, el elemento de apoyo de mayor significación lo constituyen las primeras mensuras practicadas sobre el territorio pampeano, que sentaron las bases de su organización territorial. De tal modo quedó consolidada la división catastral compuesta de 25 secciones (de la I a la XXV), las que a su vez se dividieron en fracciones y cada una de éstas en lotes, siendo estos últimos, en su mayoría, de 10.000 Ha de superficie.

A nuestro juicio, la labor del agrimensor, a partir del plano que dibuja y de la memoria descriptiva de su trabajo, resulta el testimonio de mayor asidero para obtener información. Mas allá de las tareas propias de medición y amojonamiento, registra una serie de elementos adicionales producto de su observación, como médanos, aguadas, lagunas, montes, tolderías y rastrilladas.

Sobre el mosaico cartográfico, replanteamos lote por lote dichas mensuras volcando toda la información posible, fundamentalmente el curso de las rastrilladas que transitara Luis de la Cruz, que el agrimensor sitúa con precisión, ya que en su caminar por los lados del lote va marcando la ubicación de estos caminos e indica la distancia a los extremos. Si bien estas tareas de mensura se realizaron setenta años después del paso de de la Cruz, la asociación

de todos los elementos reunidos nos permiten afirmar que se trata de los mismos.

En este sentido creemos haber logrado plenamente nuestro objetivo, ya que muchos puntos de paso han podido ser determinados con suma precisión, otros con alto grado de aproximación; y en caso de duda se lo ha ubicado tentativamente haciendo la salvedad del caso (Cuadro 1 y Mapa 1).

L. de la Cruz por la actual Provincia de La Pampa

"Jornada 18. desde Luanco á Carcaco. 15 de Mayo de 1806"

Con marcado rumbo este atraviesa el Salitral de Ranquilco (IGM Hoja 3769) (de Ranquil: carrizo, co: agua; "agua del carrizo"); *"El camino era llano, á quadras topamos puguios de agua, y vertientes, pero todas salobres"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 82). Pasando este paraje ingresa a la actual provincia de La Pampa (Departamento Puelen), para acampar finalmente en Carcaco (actual Quircaco, de Quirca por quirque: lagartija, Co: agua; "agua de la lagartija"). Es una aguada ubicada en el lote 21, fracción A, Sección XXIV, del departamento señalado, tal como consta en el plano correspondiente a primeros propietarios, archivado en la Dirección de Catastro de la Provincia de La Pampa.

"Jornada 19. desde Carcaco á Guacague. 16 de Mayo de 1806"

Continúan con un rumbo aproximado este sudeste (Mapa 2), siendo una jornada provechosa en materia de distancia recorrida, no siempre por caminos visibles; *"... proceguimos nuestra direccion por la misma derrota, del Este a veces por camino, y otras sin el: nuestra guia era el Casique Puelman"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 82). En el trayecto, cruza el paraje Carrimanca caracterizado por sus manantiales de agua, del que de la Cruz sin mencionarlo, hace una buena descripción: *"Es de notar, que al poco rato, que salimos de Carcaco dejamos una vertiente de agua que corre un corto espacio y se resume en el medano mucho mejor que todas las antecedentes desde la salida de la Cordillera, y el lugar de su situacion seria muy comodo para qualesquiera Poblacion"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 82 y 82 v). Alcanzando el lugar conocido como Guacague (actual Huacahue, de Huaca: deformación aborigen del vocablo

español vaca, Hue: donde hay; "donde hay vacas"). Paraje ubicado en el lote 4, fracción D, Sección XXIV, departamento Puelen (Sobral, J. M. Plano de La Pampa). L. de la Cruz no describe mayormente el paraje, pero si nos deja una idea del paisaje a su arribo y salida de Huacahue: "...estuvimos alojados en Guacague, y antes de llegar pasado un monte de arbustos,...". "...siguió la caravana su marcha y rumbo al Este, siempre por planes de buen piso, pero muy llenos de arbustos, de marras, yaques, urreycacho, nirres, quiscos, chacayes comunes en toda la jornada,..." (ANHCh. Luis de la Cruz: 82 y 85 v). La toponimia se conserva en el plano de la Provincia de La Pampa (1:600.000) como Puesto Huacahue, mientras que en la carta IGM (Hoja 3769-IV, Catriel) se lo registra deformado como Puesto Bacagua. Según los responsables de la primera mensura de estas tierras, Agrimensores R. Otamendi y J. M. Cagnoni, registran tanto Huacague como Huacahüe o Huacagüe. En su memoria descriptiva del lote 4, y refiriéndose a este paraje nos dice: "*Se cruzó el Rio Seco que viene de Luancó y sigue á Huacagüe, que queda de este punto distante 2500 metros á la izquierda de la linea. En Huacagüe hay carrizales y una vertiente de agua regular. Entre los carrizales hay pastos tiernos: gramilla, trevol de olor y cola de zorro.*"..." La aguada de Huacahüe, se halla rodeada por varias lomas, pero son de poca altura. El agua es de vertiente, que corre por un pequeño arroyito. Hay diez vertientes. El agua es regular, sirve para la hacienda. El piso es firme. Los pastos son abundantes y entre el carrizal son tiernos" (DGC La Pampa. Sección XXIV, Fracción D, Lote 4. 1882).

En vísperas del arribo, al día siguiente, a Puelen, de la Cruz toma ciertas precauciones. Dicho sitio era frecuentado por los huiliches y llanistas, enemigos de los pehuenches, y en consecuencia se evaluaba la posibilidad de un ataque. Ante esta situación se dispone desarrollar una táctica militar de defensa.

"Jornada 20. desde Guarcague á Puelec. Mayo 17 de 1806"

La caravana siguió su marcha con el mismo rumbo de la jornada anterior con destino a Puelec (actual Puelen), de *Pué* significa, según Augusta y otros autores, el "*bajo vientre pero comprendiendo los intestinos*", y *lev*, "*correr ligero*", "*disparar*", aludiendo a la propiedad purgativa de estas aguas, cuyo análisis químico acusa la presencia de cloruro de sodio, sulfato de sodio, bicarbonato de sodio, bicarbonato de magnesio y bicarbonato de calcio" (Vúletin 1972: 162). Otra interpretación del vocablo nos dice: Puel: este, lev: contracción de *lellvun*: llanura; "llanura del este" (Erize : 156). Otra grafía que refiere al sitio es "Pueles" (Carta de las Pampas del Sud, por el Coronel Álvaro

Barros, 1872; Carta Topográfica de La Pampa y de la Línea de Defensa (actual y proyectada) Contra los Indios, Sargento Mayor F. L. Melchert, Diciembre 1875). También otras formas conocidas del topónimo son: Pueleg, Puelgen, Pueleñ, Puelin. Puelen era conocido por entonces como centro de rastrilladas indígenas, así lo reafirma Puelmanc al comentar a de la Cruz: *"A poca distancia de este alojamiento es el lugar de Puelec donde se junta el Camino por que tragan los Llanistas y Guilliches"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 82 v); y más adelante el propio de la Cruz agrega: *"En este lugar se junta los Caminos de los Guilliches, Llanistas, Pehuenches, Malalquinos, y aunque algunos viajeros toman por Cobuleubu, que está á distancia de cinco leguas acia el Sur; por no pasar el Rio Chadileubu que tenemos adelante..."* (ANHCh. Luis de la Cruz: 87). Además Puelen es fuente de importante caudal de agua potable, que proviene del interior de la roca basáltica de la zona. Dicho manantial forma un arroyo que desagua luego de 20 km de recorrido en el Salitral de la Perra, al sudeste de Puelen. *"Estuvimos en el alojamiento a la una de la tarde y ha sido toda nuestra jornada de quatro leguas hasta el Estero de Puelec, en cuya orilla armamos nuestras Carpas. Este Estero nace de un pretil de medano distante de este sitio como doce quadras, corre al sur, trae agua suficiente, y de sobra para un Molino, se resume como á las seis quadras del sitio en que estamos, por toda su orilla tiene Carriso, y en remate forma una peña un gran Carrisal. La agua és muy clara, salobre, y muy pocos pastos por que el piso es pantanoso. Su corriente es activa, y así puede regarse por todas partes la vega, y haser el terreno mas fecundo para arboles y siembras. La circunferencia del plan será de quatro leguas, y a las inmediaciones del nacimiento del chorro hay alturas muy buenas para Poblacion y para formar un Castillo ó Fortaleza"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 86 v y 87). La descripción de de la Cruz se ve corroborada con los datos relevados por los agrimensores Otamendi y Cagnoni (1882), en donde en los planos de mensura de los lotes 1, 2, 9 y 10 donde se representa el paraje como "Puelin" y se denota la traza del camino con la variación de rumbo tal cual lo recorriera de la Cruz. En la memoria descriptiva de sus tareas nos aportan: "Cañadon de "Puelin" corre al Norte y muy poco al Sud, hay pastos tiernos en la cañada". *"La agua de Puelin es buena agua de vertiente, que corre por la cañada donde se encuentran buenos pastos. Esta agua tampoco es muy abundante"* (DGC La Pampa. Sección XXIV. Fracción C. Lotes 1, 2, 9 y 10. 1882).

La localidad de Puelen está ubicada en el departamento del mismo nombre, lote 10, fracción C, Sección XXIV. Pero lo que se conocía como paraje Puelin, como bien lo representa el plano de mensura referido, abarcaba los lotes 2 y 9.

Las expectativas de enfrentamiento resultaron infundadas, ya que al arribar a Puelen, en cambio, encontraron un grupo de indios ranqueles del Mamüll Mapu que, provenientes de Cura Malal, cerca de las Salinas Grandes, arribaban ganado vacuno y ovino rumbo a la cordillera. El grupo era liderado por los caciques "Quemellan", "Mariñan" y "Entrequen", y sus respectivas familias. La esposa del cacique Mariñan, según le confidenció a de la Cruz, fue cautivada junto a una hermana desde temprana edad, oriunda de Pergamino, llamada "Petronila Perez" y entre los indios "Llamigual": "*Ya se perdió la guala*" (ANHCh. Luis de la Cruz: 90 v), además tenía dos hermanos por parte de madre, también cautivos, de apellido Morales. La misma proporcionó información sobre la procedencia y ruta seguida en el viaje. Bien describe de la Cruz, la magnitud de la hacienda en tránsito que ya en los albores del siglo XIX, los ranqueles comercializaban a través de este camino hacia Chile, contabilizando más de 5.000 cabezas entre ganado vacuno y ovino.

Durante la permanencia en el lugar, de la Cruz recibe a dos enviados del cacique "Llancaguen" ("Que tiene Collares"): "Painaguen" y "Curaguen", ante su imposibilidad de asistir por estar enfermo, quien le hace llegar su estima y apoyo en el tránsito por la zona. Pero la novedad más importante que recibiría el viajero español, era la llegada a Puelen del gobernador Manquel, para unirse a la expedición. Le acompañaban su mujer, dos mocetones, un soldado y el intérprete Montoya, quienes fueron recibidos con beneplácito, mas aún por los restantes caciques pehuenches, quienes veían fortalecido su espíritu de colaboración con de la Cruz, al contar con la presencia de su jefe.

"Jornada 21. desde Puelec á Chadicó. 22 de Mayo de 1806"

La expedición parte de Puelec hacia al este, y a poco de andar, siguiendo el camino existente, cambia el rumbo hacia el nornoreste, en busca de Chadico. "*A las nueve de la mañana, despues de haverme despedido de los Yndios é Yndias Ranquilinas, empesamos á caminar continuando nuestra direccion al Este ocho quadras, entonses mudamos rumbo al Nordeste cuarta al Norte, por el que andubimos dos leguas veinte y ocho quadras,...*" (ANHCh. Luis de la Cruz: 94). Este camino que siguiera de la Cruz sería registrado, años después, en las mensuras practicadas por Cagnoni y Otamendi en 1882 y en las cuales se observa el marcado cambio de rumbo ante el paso por Puelen, de modo coincidente como lo describiera el viajero chileno. El fin de la jornada diaria los encontrará en el sitio conocido como Chadico (de Chadi: salada, Co: agua; "agua

salada”), inmediaciones de la actual Estancia Cochi-Co. Este paraje se localiza en el lote 23, fracción B, Sección XXIV, departamento Puelen. *“Este sitio, és una Vega, su extencion de poco mas de seis quadras, del Zarzal del Oeste brotan tres abundantes arroyos por entre piedras. La agua es muy clara, pero salobre. Se resumen en la Vega al poco trecho y asi en todas las humedades se forma un salitre que albéa”* (ANHCh. Luis de la Cruz: 94). El citado camino que procedente de Puelen pasa también por Cochi-Co, es mencionado en las memorias de mensuras de los lotes referidos, como “Camino de Yndios que vá á Cochi-Có”.

En relación al paraje de Cochi-Co, la descripción que hacen los agrimensores en la memoria respectiva resulta coincidente con lo manifestado por de la Cruz, en lo que hace a la llanura adyacente: “La parte de pampa inmediata á las grutas de Cochi-Co, es de terreno algo salitroso con pastos amargos. Lo restante, tiene regulares pastos. La parte Oeste del lote (Nº 23) es la mas abundante de pastos. Tiene una parte de monte tupido de chañares.”; y además agregan: *“Este lote tiene mucho campo quebrado. Tiene la aguada llamada Cochi-có que es formada por las vertientes de siete grutas que comprenden una estension de 2500 metros poco mas ó menos, de Sud-Oeste á Nord-Este; distante cada gruta entre sí, de 300 á 500 metros. Cada una de estas grutas, tiene desde cuatro á seis vertientes. El agua al salir de la vertiente, es templada; poco menos que tibia; pero recogida en los pequeños arroyitos á donde corre, se encuentra fresca. Aunque Cochi-có quiere decir: agua dulce ó agua azúcar, no por eso todas las vertientes tienen agua dulce; la mayor parte no lo son, pero siempre es agua que puede tomarse, encontrandose mejor recogida de la vertiente que de los arroyos. Las grutas están rodeadas de farellones de piedras altas”* (DGC La Pampa. Sección XXIV, Fracción B, Lote 23. 1882).

“Jornada 22. desde Chadicó á Chadileubu. 23 de Mayo de 1806”

Dejando atrás el sitio anterior, de la Cruz se desplaza por terrenos salitrosos, pasando por el sitio conocido como Retrequen, citado por Melchert en su carta como “Retrequin”: *“..., nos introducimos á un hermoso plan, lleno de aguas llovidas y de flamencos cuvierto. La mayor parte de esta agua tiene un salitre de un dedo de grueso en todas las partes que no havia agua. La sal no és mala, por cuya razon hice tomar alguna de ella. Se titula este lugar Retrequen”* (ANHCh. Luis de la Cruz: 95) (Mapa 3).

Esta descripción resulta compatible con las características y ubicación del Salitral Grande que se halla sobre el camino seguido, entre los lotes 24 y 25. Poco más adelante arriba al Estero de Potrol (actual arroyo Potrol (de etimología no muy clara, pudiendo aceptarse la forma procedente de Potrolo; de Potron: encorvado, jorobado, tal vez por algún aspecto geomorfológico; Lo: médano; "médano encorvado"); de acuerdo a Olascoaga, Potro-lo: "Médano abrazador"). El arroyo Potrol, de aguas muy saladas, desagua en una amplia cuenca salitrosa llamada Salina Grande.

El final de la jornada los encuentra junto al río Chadileubu (actual Chadileuvu o Chadi Leuvu, de Chadi: sal y Leuvu: río; "Río Salado"), curso de agua que limitaba los territorios ocupados por los pehuenches de Malalque (Malargüe) y los ranqueles del Mamüll Mapu al norte de dicho río. *"Este Río de vastante agua corre al Sur, cuarta al Sueste, su rivera es de Enea, ó Batru, y Carrizo, por ambas partes forma algunas preciosas Yzlas, sus aguas muy claras, algo salobres,..."* (ANHCh. Luis de la Cruz: 95).

Desde el lugar de campamento, sitio conocido como "Paso Meuco", se divisaba sobre la otra margen el cerro de Limen Maguida, topónimo que diera origen al nombre del departamento de Limay Mahuida; *"En este caso se trata de un reemplazo caprichoso del topónimo original, Limen Mahuida. Don Luis de la Cruz, que anduvo por allí en 1806, aclara que el nombre de esta elevación es Limen Mahuida, siendo Limen el nombre que dan los aborígenes a la "piedra de afilar" que hay allí. Mahuida, "sierra" "* (Vúletin, 1972: 119); otros significados propuestos son: Limen maguida: "Sierra de la Chinche" (A. M. Carretero); Limen Mahuida de Lighen Mahuida: "Sierra de la Plata" (Olascoaga 1974). Tanto el Paso Meuco como el Cerro Limen Mahuida se hallan en el lote 23, fracción A, Sección XIX.

El propio de la Cruz hace una interesante descripción de dicho cerro: *"..., de su otra banda al Sueste á distancia de una quadra del paso tiene una Loma montuosa de arbustos, y de piso de piedras de amolar, que se titula por ellas Limen maguida; todos estos contornos á quantos alcanza la vista son tupidos de arbustos, y poco pastosos,..."* (ANHCh. Luis de la Cruz: 95). Los agrimensores Otamendi, Cagnoni y Carvalho al practicar la mensura del lote 23 de la fracción A, yendo en dirección norte-sur midiendo el lado oeste, nos describe: *"A la izquierda frente á este punto como á 1000 metros, se encuentra el paso de Meuco, que queda al Oeste del cerro de "Limen-Mahuida". Este cerro situado al Este del rio Atuel, es de forma elíptica, bastante alto. Su superficie está*

cubierta de grandes piedras oscuras. Todo el cerro tiene espeso monte de jarilla. Crucé camino de Yndios que viene del paso de Meuco. A la izquierda como á 300 metros, corre el rio Atuel" (DGC La Pampa. Sección XIX, Fracción A. Lote 23. 1882).

Al día siguiente, el 24 de mayo, habría de operarse el cruce del primer brazo del Chadileuvu, a través del conocido Paso Meuco, el que debió efectuarse mediante el auxilio de una balsa. En el momento del cruce, este curso de agua tenía una anchura de aproximadamente 85 metros, y una profundidad de 1,70 metros: *"La anchura del Río es de noventa y ocho varas, y su profundidad de dos, corre muy lentamente..."*.

Acerca del cruce de este primer brazo del río, que de la Cruz llamó Chadileuvu: *"...estuvimos en la Rivera del Río Chadileubu..."*, en 1882 los agrimensores Otamendi, Cagnoni y Carvalho en el croquis de mensura del lote N° 23 A, denominan al mismo como "Atuel Leuvú", describiéndolo sobre el Paso Meuco como: *"Camino de Yndios que viene del Norte costeanado la margen izquierda del rio Atuel y se dirige al paso de Meuco. Crucé el rio Atuel-Leuvu con un ancho de 25 metros. En esta parte viene encajonado con barrancas perfectamente determinadas"*.

Habiendo traspuesto este curso de agua, ante el tránsito a llevarse a cabo por tierra ranquel, de la Cruz reúne a los cinco caciques pehuenches que le acompañaban: Manquel, Puelmanc, Manquelipi, Mariñan y Payllacura, imponiéndoles de la necesidad de hacer saber al señor de estas tierras, gobernador Carripilun, a quien él no conoce, pero si sabe que es enemigo de los españoles, la intención de atravesar sus dominios y solicitarle el correspondiente permiso, presentándoles las credenciales otorgadas por las autoridades chilenas. De común acuerdo con los caciques pehuenches, es designado Puelmanc para esta tarea, por ser amigo de Carripilun, como dirían los demás caciques ante su elección: *"..., como que havia vivido muchos años en estas tierras, y se havia venido de Ranquel con todos estos..."* (ANHCh. Luis de la Cruz: 97 v y 98).

Esta expresión nos indica con claridad el origen o lugar de procedencia de la parcialidad ranquel, siendo coincidente con lo aseverado por Justo Molina en el mismo sentido, en su viaje del año anterior. L. de la Cruz comisionaría al propio Molina para acompañar en esta gestión a Puelmanc, ya que Molina sí conocía a Carripilun y había estado en sus toldos el anterior año de 1805, con motivo de su viaje de Buenos Aires a Antuco.

Si bien de la Cruz solicitara el permiso de paso por sus dominios a Carripilun, su objetivo era transitar por el camino de la derechura, que desde Meuco, habría de pasar por los toldos de los caciques "Pilquillan" y "Quilan", ante lo cual también debe anticiparle su llegada, comisión que encarga a Puelmanc y Manquel.

"Segunda parte del viage del Alcalde Provincial D. Luiz de la Cruz por tierras de Yndios Barbaros á Buenos Ayres"

"Jornada 23. desde Chadileubu al Desaguadero del Diamante. 25 de Mayo de 1806"

En esta jornada de la Cruz continúa atravesando los Bañados del Chadileuvu, debiendo superar mediante el auxilio de una balsa un segundo cauce del río Chadileuvu, llamado por él "Desaguadero del Diamante", de mayores dimensiones que el anterior, con un ancho de 100 metros y una profundidad de 5 metros. "...*llegamos a la orilla del segundo Rio a las once y cuarto. Es de mas anchura y al parecer de mucha mas agua que el antecedente. Este Rio, dice Puelmanc como antes hice mencion és el Desaguadero del Diamante. Corre de Norte á Sur haciendo muchas bueltas, y formando Lagunas*"..."; á las nueve medí la anchura del Río de ciento dies y seis varas, y de profundidad seis, en seis de Caja, que lo de mas es de abado,..." (ANHCh. Luis de la Cruz: 100 v y 101).

Los citados agrimensores en el croquis del lote N° 23A señalan el cruce del "camino de indios" sobre el río que registran como "Chadi Leubu". Sobre éste último anotan en su memoria de mensura: "*Encontré el rio Chadi-Leuvu atravesandolo con un ancho de 35 metros, en cauce perfectamente determinado y barrancas altas*".

Apenas cruzado el río, la comitiva acamparía permaneciendo en el lugar por espacio de cuatro días, en cuyo interín recibirían la visita de cuatro indios del Mamüll Mapu, siendo uno de ellos sobrino del cacique Manquel, que mas adelante le brindaría a de la Cruz importante información sobre el camino de la derechura. Este sitio se encuentra en el mismo lote 23 que el anterior, es decir en la fracción A, Sección XIX, departamento de Limay Mahuida.

"Jornada 24. desde el Desaguadero del Diamante hasta la orilla del Pajonal de Tripague. 29 de Mayo de 1806"

Desde el río que de la Cruz denomina Desaguadero, prosiguen la marcha con rumbo noreste; deben vadear el tercero y último brazo del Chadileuvu, de unos 35 metros de ancho. "..., a las veinte y quatro quadras estuvimos en otro Rio gancho del que hemos dejado, cuya rivera está cubierta de Carrizales, y a una y otra parte viene formando lagunas preciosas y grandes: lo pasamos a bado con el agua a la Sincha, y de anchura tendrá quarenta varas" (ANHCh. Luis de la Cruz: 103 y 103 v). Acabándose del río, acampan a corta distancia, a orillas de la Laguna Tripague (Tripahue: "lugar de salida"). Alvaro Barros en su carta de 1872 la menciona "Tripagüe". En la carta actual este sitio podría ubicarse en el lote 23, fracción A, Sección XIX, del mismo departamento anterior.

Acampado en el lugar, de la Cruz recibe la visita de ocho indios huilliches bajo el mando del cacique Lincopan, "vasallo de Millalen", procedentes de Lonquimay (oeste neuquino y área de Lonquimay, VIII^o Región de Chile). A través de estos recibe la noticia de que más atrás viene otro grupo de cinco huilliches liderados por "Camumilla", quien trae una hermana con el propósito de visitar al hermano de ambos llamado "Antequin", en los toldos de Carripilun, destino de ambos grupos. También por estos supo que, por otro camino, venía otro indio huilliche llamado "Gurla".

En su interlocución con los indios, de la Cruz descubre que la amenaza huilliche-llanista no era tal, y que todo partía de mensajes engañosos del indio pehuenche "Caullan", que mientras hacía saber a los españoles que los huilliches y llanistas estaban unidos para imposibilitar la marcha de la expedición, por otro lado hacía junta con estos informándoles que los pehuenches con los españoles marchaban con el propósito de atacarlos.

"Jornada 25. desde Tripague a un plan en la Travesía de Meuco. 31 de Mayo de 1806"

La expedición se desplaza con la guía de Puelmanc, que lo venía haciendo desde Tilgui, en esta oportunidad siguiendo con el rumbo anterior, pero con mayor orientación al Este, como continuando la línea que conduce a Meuco. El trayecto se realiza por terreno medanoso, para acampar en una planicie

pastosa, tras un recorrido de 42 km. La significativa distancia transitada se corresponde con la necesidad de llegar pronto a Meuco, dada la inexistencia de aguadas en este parcial, y en el siguiente. El lugar puede ubicarse en cercanías del Puesto el 18 (IGM. Hoja 3766), lote 18, fracción B, Sección XIX, del departamento Limay Mahuida (Mapa 4).

"Jornada 26. desde el Plan de la Travesía hasta Meuco. 1° de Junio de 1806"

Este tramo de marcha se realiza por terreno medanoso recorriéndose una distancia apreciable, de alrededor de 50 km, con el destino de la presente jornada que es el paraje conocido como Meuco. *"Todo lo que hoy hemos andado serian siete leguas por computo, pues aunque llegamos a las dos de la tarde trajimos paso muy corto é hisimos dos paradas de media hora para alibiar la Tropa"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 108 v).

El lugar de Meuco, donde arribó de la Cruz, es conocido actualmente como Meauco o Miauco (cuya etimología admite más de una interpretación: según Esteban Erize el topónimo proviene de Meu: remolino y Co: agua; "agua que remolinea"; asimismo Olascoaga nos dice Meuco: "Agua del remolino" y según Alberto Vúletin que toma de la mensura de Otamendi: Meuco, de Me: bosta y uuvco: manantial; "manantial con bosta").

La laguna de Meuco se encuentra a unos 45 km al N.N.O. de la localidad de Chacharramendi, departamento Utracan, lote 12, Fracción A, Sección XIV, provincia de La Pampa. La toponimia del lugar se conserva a través de la Estancia Meauco.

En Meuco y en sus alrededores habitaron distintos caciques, entre ellos: Cheuquel y Painequeo. El sitio de Meuco presenta un relieve que coincide con la descripción topográfica que hiciera de la Cruz, caracterizado por la presencia de una laguna predominante, rodeada en su mayor parte por una cadena de médanos. *"...llegamos al lugar de Meuco, que és una Veguilla pastosa, en donde hay dos fuentes de agua permanente, y algunas cortas lagunillas, que aseguran suelen secarse. La vega está rodeada de medanos, que forman serrillos"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 108 v).

En 1882, al practicar la mensura del lote 12 A señalado, el agrimensor Otamendi redacta en la respectiva memoria una vasta descripción del paraje

que llama Meuco, caracterizado por la presencia de una imponente laguna y los caminos que convergían en la misma, denotando además el relieve medanoso de la zona y la existencia de otras lagunas de interés. Al describir el lado oeste del lote mencionado nos dice: "Se cruzó el camino de "Meucó" al "Paso de Meucó" en el Rio Salado". Precisamente este camino que señala Otamendi es el que transitara Don Luis de la Cruz setenta y seis años antes. Entonces, el Alcalde de Concepción, seguiría con rumbo noreste a través del camino que también describe Otamendi al referirse al lado norte del lote en cuestión: "Se cruzó un camino con dirección Norte-Sur". Aspectos estos que con toda claridad quedan reflejados en el dibujo respectivo. En el detalle de la medición efectuada sobre el lado este, coloca el mojón de 2.500 m sobre otro camino que también concurría a Meuco. Sobre los 5.000 metros de marcha cita al oeste la presencia de médanos en cuyo centro se halla la laguna de Meucó: "A 2000 m. de este punto a la derecha se encuentran médanos en el centro de los cuales está la laguna "Meu-có" ("agua de la bosta)". Sobre los 6.000 metros de marcha habría de cruzar otro camino, que no es otro que el camino referenciado por Angueñán a de la Cruz, y que éste último llamaría y propondría, "camino de la derechura": "Se cruzó un camino en dirección Sud-Este-Nord-Oeste".

Siguiendo con la memoria descriptiva de su mensura, Otamendi, mas adelante, nos da interesantes precisiones sobre la laguna de Meucó, las que son coincidentes con las que hiciera de la Cruz, y nos indica las dimensiones de la misma: *"El terreno de este lote tiene pocos médanos de gran extensión. En general es de médanos altos y poco estendidos. El suelo es guadaloso. La aguada llamada "Meucó" es la laguna mas grande de todas la que hay en esta Sección, tiene como 1500 m. de Nord-Este a Sud-Oeste por 1000 m. de Nord-Oeste á Sud-Este."* *"Desde esta laguna empieza la travesia en el camino que conduce al Rio Salado por el "Paso de Meucó"..."* (DGC La Pampa. Sección XIV, Fracción A, Lote 12. 1883).

En Meuco es impuesto por Angueñán, sobrino de Manquel (gobernador de los Pehuenches), de las características y lugares que tocaba en su recorrido, el que luego de la Cruz llamaría **camino de la derechura o derrotero de Angueñán**, desde este paraje a Buenos Aires. Dicho camino, que salía al estenoreste, siendo conocido como el más recto hacia la capital del Virreinato, *"Que saliendo de aquí por donde venía la Luna, que era al Este quarta al Nordeste, és el mas recto,..."* (ANHCh. Luis de la Cruz: 111). El mismo, partiendo de Meuco, atravesaría hoy por los siguientes lugares o bien en sus proximidades: Toay, Santa Rosa, Trili, Trenque Lauquen, Pehuajo, Carlos

Casares, 9 de Julio, Bragado, Chivilcoy, Mercedes, Luján y Buenos Aires. Como corolario de su largo Diario de Viaje y consideraciones acerca de cual debería ser el camino más corto y apto para vincular ambos reinos, de la Cruz propondría, no el camino que el había trajinado con tanto esfuerzo, ni siquiera el ponderado anteriormente de Molina, sino el que le había descripto el indio Angueñan durante su estada en Meuco, y que no había podido transitar y mucho menos relevar en cuanto a su naturaleza geográfica y poblacional.

“Jornada 27. desde Meuco á Tolvan. 3 de Junio de 1806”

Esta parte del recorrido se efectúa sobre área medanosa en toda su extensión, cubriendo una distancia de alrededor de 31 km, para llegar a Tolvan. Este sitio es nombrado por Álvaro Barros en su carta de 1872 como Trolfan. Su etimología podría derivar de Trol, por Trolon ó Tolov: refiere a algo cóncavo ó hueco, y van ó fan de llafañ: bolsa ancha; “Bolsón o Gran Concavidad”.

Caracteriza el lugar varios médanos y la existencia de agua dulce, lo que justificaba la presencia de los toldos del cacique Angueñan. El sitio se lo localiza en proximidades de la Estancia San Pedro, (Hoja IGM 3766-II, Victorica), lote 3, fracción A, Sección XIV, del departamento Loventue. La descripción que del paraje hace de la Cruz se relaciona con la obrante en la mensura del lote mencionado, respecto de una laguna que podría ser la misma, registrada bajo el nombre de “Rucal”, que al decir de Otamendi quiere decir “Casa de lana”. “Esta laguna tiene unos 1000 m. de Nord-Este a Sud-Oeste y 300 m de ancho. Se encuentra rodeada de médanos”.

En una primera parte de este tramo, tras recorrer una legua, de la Cruz pasa por una laguna llamada “Gualico”, donde cambia el rumbo hacia el NNE. La toponimia del lugar perduró durante años y así lo registran las crónicas de mensura de los agrimensores Carvalho, Otamendi y Cagnoni, quienes en 1883 denotan la presencia de las lagunas Pichi Uelico y Ucha Uelico en el lote 13 A.

Su llegada a Tolvan contaría con el marco de la presencia de “Angueñan” y un grupo de 25 indios, que residían en el lugar. Más tarde le presentarían sus saludos los caciques “Naupayan” y “Pilquillan”, este acompañado por su familia. De tal manera se congregaban en el lugar más de 50 indios, lo que no dejaba de ser un elemento de preocupación para de la Cruz, quién debía tomar sus precauciones en salvaguarda de sus pertenencias. En la oportunidad

expresaba su malestar por la actitud de Molina, quién acompañado de Puelmanc, había partido a los toldos de Carripilun a hacer conocer la llegada de la comitiva, habiendo pasado en las cercanías de sus toldos, en las vecindades de Tolvan, sin haberlo visitado, lo que interpretaba como un desconocimiento a su autoridad, a pesar de las atenciones que les brindara el año anterior, cuando Molina pasó en su viaje de Buenos Aires a Antuco.

"Jornada 28. desde Tolvan a Butatequen. 4 de Junio de 1806"

Se reinicia la marcha con rumbo norte, cuarta al noreste, y luego de recorrer un corto trecho dan con la laguna Butalauquen (de Vuta: grande, Lauquen: laguna; "Laguna Grande"). *"...seguimos la marcha atravesando por la abra de uno de los Serrillos que circundaban el lugar: entramos á un plan parejo de Trumau, pastoso y sin leña, a las veinte quadras llegamos a una laguna, nombrada Butalauquen"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 115 v).

En la zona, por dicha época, levantaban sus toldos los caciques Naupayan y Quechereu, amigos de Carripilun. Siguiendo por la misma senda, la comitiva pasa por la laguna "Maribil" cuya acepción es sujeta a distintas interpretaciones: "Doce Víboras" (Vúletin), "Diez Víboras" (Stieben), "Pocas Liebres" (Tello). Este sitio se halla en el lote 24, fracción D, sección XIII, del departamento Loventue.

La caravana prosigue para alojarse en Butatequen (de Vuta: grande y Trequen: hondonada, bajo; "Gran Hondonada"; en cambio Olascoaga lo traduce como: Vuta trequen: "Gran cenizal"), asiento de los toldos de Llaminanco, lugarteniente del cacique Naupayan cuya residencia era Butalauquen. Como referencia cartográfica podemos señalar que el paraje se ubica al norte de la Estancia La Fe y al sur de la Estancia La Mechita, en el lote 20, fracción D, Sección VIII.

Hallándose en Butatequen, de la Cruz recibe un mensaje del gobernador Carripilun a través de su capitanejo "Payllanancu", quien le comunica que lo aguarda en sus toldos, no obstante le hace saber su gran enojo contra Molina, seguramente influenciado por sus pares, porque habían descubierto su verdadero propósito del año anterior, que era registrar sus dominios, aunque equivocado en la presunción de que era para maloquearlos. Situación que de la Cruz se encargaría de superar.

"Jornada 29. desde Butatequen á Rimecó. 5 de Junio de 1806"

La presente jornada se desarrolla con un rumbo general nordeste, atravesando extensos chañarales, tocando en su paso las lagunas de "Ringanco", "Chadilauquen" (Laguna Salada) y "Metanquil" hasta llegar a la de Rimeco (de Rime por Ríme: junquillo, Có: agua; "Agua de Junquillos"); donde finalizaba la etapa de ese día.

El paraje Rimeco se localizaba en el lote 9, fracción D, Sección VIII, al oeste de Carro Quemado, unos 5 km al sureste de la actual estancia Poitague, Departamento Loventue, en proximidades del sitio que se conocería con el nombre de Poitahue, perdurando por entonces la senda seguida por de la Cruz, como se puede ver en el plano de mensura de la sección VIII realizada por el Agrimensor Juan Ignacio Alsina en 1882.

De común acuerdo de la Cruz con el enviado de Carripilun, el capitanejo Payllanancu y los caciques pehuenches que venían acompañando la expedición, resuelven a temprana hora del día siguiente disponer aspectos del ceremonial ante la entrevista con el jefe ranquel.

"Jornada 30. desde Rimecó á Curra Lanquen. 6 de Junio de 1806"

Esta es una etapa fundamental en el periplo seguido por de la Cruz en cuanto a que en la misma se produce el encuentro con el cacique Carripilun, quien dominaba los territorios de la Nación Ranculche (Mamüll Mapu) que se extendían desde el río Chadileuvu, por el sur, hasta proximidades de las fortificaciones de avanzada, que en el sur de Santa Fe lo constituía el Fuerte de Melincue y otras hacia el Río Cuarto y San Luis. Estos inmensos dominios ranqueles llegaban hasta los campos de Buenos Aires (Lonco Huaca) y hacia el oeste con los Pehuenches en el sur de Mendoza.

Apenas salido de Rimeco, rumbo a Curra Lauquen, la comitiva empieza a percibir señales de la recepción preparada por Carripilun. Primeramente recibe el saludo de cinco indios liderados por el cacique "Llancanauque", momentos después se le acerca el hijo de Carripilun, acompañado de cuatro indios, y finalmente, poco más adelante, el mismísimo gobernador ranquel con alrededor de 100 indios. Estos últimos le tributan el ceremonial de rigor, dando cuatro vueltas alrededor de la columna expedicionaria, la que es correspondida en forma recíproca por los pehuenches acompañantes de de la Cruz.

Hospedado en Curra Lauquen, de la Cruz le transmite a Carripilun el verdadero propósito de su viaje, tal era solicitarle el permiso para utilizar los caminos que pasaban por sus dominios de manera de abrir una comunicación segura entre los gobiernos de Chile y Buenos Aires. En el marco de una prolongada charla, ambos jefes se dan muestras de confianza respetándose las jerarquías de mando que ostentan, proponiéndole de la Cruz que lo acompañe en el viaje rumbo a Buenos Aires, para encontrarse con el Virrey Sobremonte, solicitud a la que accede Carripilun, en función de los argumentos esgrimidos y como actitud de obediencia a las autoridades españolas.

El día 7 de junio de 1806, en horas tempranas de la mañana, se celebra la junta de indios, a pedido de de la Cruz y convocada por Carripilun, única en su viaje, a la que asisten alrededor de 150 indios, entre ranqueles y pehuenches, dispuestos ordenadamente en forma circular en torno a los principales caciques y al expedicionario. En la oportunidad, sobresale la alocución de de la Cruz quién, dirigiéndose a los presentes, explica los reales motivos de su viaje y destaca los beneficios que traería a la nación ranquel, la existencia de un camino franco entre Buenos Aires y Concepción que pasara por sus tierras. *"Esta fué la causa de la venida de Don Justo Molina, el año pasado por estos terrenos, á reconocer si eran o no transitables, y los obstaculos de que clase de Rios, y secadales podian impedir la direccion. Buelto pues Molina, y dado noticia de la franqueza de la Senda, me comisionó el referido señor Capitán General para el reconocimiento de la ruta, y que os diga, que á nombre del Rey nuestro Señor solicita le franqueis tus terrenos para que los Españoles de ambos Reynos, puedan mutuamente comunicarse y comerciar con seguridad y franqueza sin que les podais impedir el transito, ni irrogarles perjuicio alguno. Tambien la amplitud de que puedan internarse á estos terrenos todos los Españoles, que quieran venir con efectos que te sean utiles, ya para vuestros vestuarios y usos, ya para vuestros alimentos sin que les deis motivos de quejas, que asi tambien se os permitirá el que vóz podais entrar y salir con igual franqueza y seguro a los dos Reynos á vuestros comercios, y a vuestras diligencias que gustéis, sin que podais recelar el menor perjuicio, si nó antes ser auxiliados y bien tratados por nuestros Gefes y superiores, y que para mejor lo entendais"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 127).

La relación que entablara de la Cruz con Carripilun resultaría decisiva para la continuidad de la marcha, ya que este cacique lo guiaría y acompañaría hasta alcanzar el final de su travesía en el fuerte de Melincue.

El recorrido de Rimeco a Curalauquen se continúa por senda conocida, caracterizada por terreno pastoso con abundancia de chañares, cubriendo una distancia de aproximadamente 28 km. Durante el mismo la expedición pasa por la ribera de una laguna salada, que más adelante sería conocida como Chocha Lauquen (según E. Erize, de chocha: víbora de la cruz; y lauquen: laguna; "Laguna de la víbora de la cruz"; igual interpretación etimológica hace A. Vúletin, pero cita el topónimo como Chocha Lauquen). El agrimensor Alsina en 1883 al practicar la mensura del lote 24 A de la sección VIII, hace referencia a esta laguna en la medición del costado sur del citado lote: *"Entre otras aguadas, queda en él la parte norte de la Laguna "Chocha" (víbora). Esta laguna tiene 900 m de largo de Sur á Norte, y 200 m de ancho; el agua no es muy buena pero tiene vertientes de agua dulce á sus alrededores, por ella pasa un camino. Queda la laguna "Chocha" sobre el costado Sur del lote á los 2000 m al Este del esquinero Suroeste"* (DGC La Pampa. Sección VIII, Fracción A, Lote 24. 1883).

El término de la jornada se produce en el paraje de Curra Lauquen (de Cura: piedra, Lauquen: laguna; "Laguna de la Piedra"); asiento de las tolderías del cacique Carripilun. En sus inmediaciones habitaron también los caciques Neyen y Oyquen. *"Este lugar, como he dicho se llama Curra Lauquen, que quiere decir Laguna de Piedras por razon de que al Norte de este alojamiento se hace en Ybierno una Laguna sobre un plan pedregoso que es el unico de esta clase que hay en todos estos lugares en que no se encuentra una piedra"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 129 v y 130).

Este paraje resulta ser el mismo que el conocido como Marivil, mencionado asimismo por Angueñan y Molina como asiento del jefe ranquel Carripilun. Al respecto Angueñan dirigiéndose a de la Cruz dice: *"Me contextó, que Carripilun vivia en el Lugar Marivil, dos dias y medio distante de aquí"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 110 v). El año anterior, al pasar Justo Molina por el lugar, anotaba en su diario de viaje: *"hasta que llegue a alojar al toldo del Cazique Caripilun, cuyo parage se llama Maribil, y andaria en este dia nueve leguas"* (AGN. Justo Molina. Sala IX. División Colonia. Legajo 39-5-5. Expte N° 1).

Curra Lauquen o Marivil se ubica inmediatamente al norte de la hoy estancia La Maribel, voz ésta que ha perpetuado el nombre del lugar, en el lote 4D de la Sección VIII del Departamento Loventue. Al efectuar la mensura del mencionado lote, el agrimensor Alsina en 1883, registra en su croquis cartográfico la presencia del paraje y lo cita como "Laquenhan o Laquenhou",

haciendo notar la presencia en el mismo de una aguada: "Enfrenté á la aguada llamada Laquenhau dejándola cien metros á la derecha. Esta es una vertiente de agua riquísima que corre continuamente formando un arroyuelo" (DGC La Pampa. Sección VIII, Fracción D, Lote 4. 1883). Como ya se ha hecho referencia anteriormente Marivil significa: según Vúletin El Marevil (Doce Víboras); según Stieben (Diez Víboras).

Luis de la Cruz cambia su ruta

Si bien las instrucciones que tenía de la Cruz era reconocer el camino que había traído Molina el año anterior, llegado a Meuco, y tomando conocimientos más precisos acerca del camino de la derecha, a través de Angueñan, sobrino de Manquel, analiza la posibilidad de seguir el curso del mismo. Sin embargo, encontrándose en Curra Lauquen, es impuesto por Carripilun de los riesgos que implicaba transitar los mismos, ya que, en el caso del camino de la derecha o derecha, había que atravesar los dominios del cacique Quilan quien era un personaje bastante hostil, "*Este Yndio es el mas alzado de estas tierras, és intratable,...*" (ANHCh. Luis de la Cruz: 131). En cambio, si desde Curra Lauquen seguían el camino que había traído Molina y que conducía al Salto, se hallarían expuestos, según Carripilun, a los continuos malones que llevaban a cabo los indios huiliches contra los propios ranqueles, por lo que desaconsejaba la utilización de esta ruta, como la poca ganancia en terreno recorrido. Sugería Carripilun. "*Por el camino que quieres llebar (á este tiempo entró Molina) pudieran atravezar los Guilliches que handan en Malones con estos Pampas, y si nos encontraran nos robarian todas las Caballadas, y nos ponemos en riesgo sin necesidad, a mas de que no es mucha vuelta que hemos de dar por Melinque, y son muchas las ventajas que consigues*" (ANHCh. Luis de la Cruz: 131).

De tal modo, el gobernador ranquel aconseja a de la Cruz torcer el rumbo hacia el noreste, hacia Melincue, haciendo notar que en ese trayecto ejercía plena jurisdicción, siendo la mayoría de sus habitantes de su parcialidad, y cualquiera de los caminos existentes en esa dirección eran aptos para el tránsito de las carretas. Además, hace notar su compromiso de acompañar a la comitiva por estos parajes, en contraposición con la idea de transitar el camino de la derecha, cuya influencia de mando desde Meuco a Loncoquaca ejercía Quilan, y, ante los malos designios que le auguraban las brujas en caso de seguir este camino, como el que iba para el Salto.

Impuesto Molina de lo sugerido por Carripilun, opina que el camino más recto hacia Buenos Aires es el que pasa por las tierras de Quilan, y que cualquier otro alarga el recorrido. Sin mayores alternativas, y además ante la conveniencia de la compañía de Carripilun, por su liderazgo y por el conocimiento del terreno, ya que ahora la comitiva no contaba con práctico para reconocer la nueva ruta a seguir, de la Cruz, junto a Puelmanc y Molina se avienen a aceptar la propuesta del jefe ranquel.

Rumbo a Melincue

Tomada la decisión de aceptar la ruta propuesta por Carripilun, y en consecuencia, desechar el camino de la derechura, que debía tomar en Meuco, como la de continuar en todo en su recorrido el camino que trajo Molina desde el Salto, de la Cruz, en compañía del gran jefe ranquel, habrían de desviarse de este último, que venían transitando, hacia la guarnición de la frontera sur de Santa Fe, poco más adelante, en el paraje llamado Peningue.

"Jornada 31 desde Curra Lauquen a Rinancó 9 de julio de 1806"

Jornada de poca distancia recorrida, alrededor de una legua, hasta alcanzar el lugar llamado Rinanco (de Renanco: Renan: pozo, Co: agua; "Pozo de Agua"). Este paraje se caracterizaba por la presencia de tupidos montes de chañares (chicales) y de algunas elevaciones medanosas, como bien lo describe de la Cruz: "..., desde cuyo punto ya el lugar se llama Rinancó, y dejándolo continuamos por una Vega, que tiene un espeso monte de Chicales al Norte, y lomas muy bajas al Sur, hasta llegar al sitio de nuestro alojamiento muy parecido no solo en el nombre, sino en su citucion y aguadas al antesedente;..." (ANHCh. Luis de la Cruz: 133 y 133 v); y como lo registra cartográficamente la mensura de la Sección VIII, practicada por el Agrimensor Juan Ignacio Alsina en 1882, bajo la denominación de Chical Malal, deduciendose que Rinanco podría ser este sitio por su similitud paisajística, por encontrarse sobre el camino de la marcha y coincidir la distancia expresada por de la Cruz desde la estación anterior. Dicho lugar se localiza en la mencionada Sección VIII, fracción A, lote 25, del departamento Loventue.

En este paraje el jefe expedicionario halla una reducida población de indios, habiendo sido habitado, tiempo atrás, por el propio Carripilun. Este

último, durante su estada en Rinanco, envía sendos mensajes a los caciques "Neyen y Oyguen", que habitaban en las vecindades de este lugar, advirtiéndoles que, ante su viaje a Buenos Aires, debían permanecer en sus sitios habituales y procurar evitar todo tipo de conflicto con los huiliches, en función de ir creando el ambiente de paz que tanto le pregonaba de la Cruz. Asimismo, el jefe ranquel manda a su hijo a los toldos de Quilan, que se hallaba poco más adelante y sobre otro camino, convocándolo a un encuentro con de la Cruz a fin de explicarle el propósito de la expedición.

"Jornada 32 desde Rinanco á Calchague 12 de Junio de 1806"

La marcha se continúa por entre nutridos chañarales que a veces obstruyen la ruta. Reafirma la idea de que de la Cruz viajaba por caminos conocidos por los indios: *"Todo el Camino fuera Carretero si algunos arboles no cortaran la ruta, pero para cargas es bien franco. Desde que salimos hemos traído senda trillada, y palpable, como de mucho trágin, y ha sido la misma que Molina trajo según me ha dicho su hijo, ya notaré donde nos separemos de ella"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 134 v). Confirma el concepto, el hecho que de la Cruz transitaba la misma rastrillada utilizada por Molina el año anterior.

Desde Rinanco la comitiva siguió marcado rumbo este alrededor de tres leguas, para desviar el mismo a la altura del actual lote 22, ligeramente al sudeste, hacia Calchague, próximo destino. *"A las siete de la mañana salimos de este lugar guiando nuestra ruta el Casique Puelmanc, y tomamos el rumbo Nordeste quarta al Este, por el que caminamos tres leguas hasta pasada una montaña de muy hermosos Chicales. Desde este sitio mudamos nuestra dirección al Este quarta al Sueste, y andadas como ocho quadras de terreno limpio bolvimos a dentrar a otra montaña de los mismos Arboles, cuyo atravieso fué de mas de tres leguas hasta el lugar de Calchague, que es un plan hermoso,..."* (ANHCh. Luis de la Cruz: 134 y 134 v). Es de notar que de la Cruz no se aloja exactamente en Calchague sino que lo hace poco mas adelante, sobre el mismo camino (Mapa 5).

Con anterioridad vivió en el paraje de Calchague el cacique Puñaleph o Pullalef. El sitio de alojamiento Calchague (de Calcha: pasto tierno, Hue: lugar donde hay; "Lugar de Pastos Tiernos"; Olascoaga lo llama Colchahua: "Lugar donde se señala y aparta la hacienda vacuna"), es un topónimo que actualmente se conserva como Calchagua, existiendo en la actualidad una estancia que lleva

ese mismo nombre, ubicada en el lote 7, fracción C, Sección VIII del departamento de Toay.

Cuando el agrimensor Juan Ignacio Alsina realizó el relevamiento de dicho lote, alude sin mencionar al paraje Calchague, al que registra como "Aguada", precisando su ubicación. Nos dice: *"Ha tenido tolderías, sobre todo en los alrededores de la aguada que se vé en el croquis; que aunque de lluvia es importante."* "Pertenece á los indios de Pincen" (DGC La Pampa. Sección VIII, Fracción C, Lote 7. 1882).

"Jornada 33 desde Calchague á Puitril Malal 13 de Junio de 1806"

Conservando el rumbo anterior este-noreste, la caravana continúa su marcha por camino transitable y conocido, hasta alcanzar el siguiente sitio de hospedaje, llamado Puitril Malal, asiento de los toldos del cacique Payllaquin, hijo de un hermano de Carripilun, es decir su sobrino. *"..., seguimos todos hasta llegar a la orilla de una laguna del tiempo, cuya agua estaba espesa de lo trillada de animales. La reconocí, y pregunté, que ni no havian posos de mejor agua? Me dijeron que nó, y así nos alojamos habiendo andado dos y media leguas"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 135 v y 136)

Actualmente dicho paraje, consistente en una laguna, es conocido como Malal (Corral), situada en el lote 21, fracción A, Sección II del departamento Capital, en la zona rural conocida como Colonia La Pastoril. Olascoaga cita en su carta el topónimo como Malal; mientras que Álvaro Barros lo menciona como Potril-mal-lal.

Este paraje sería más adelante residencia de las tolderías de uno de los más afamados caciques que tuviera la pampa: Vicente Pincen. Al respecto, el Agrimensor Joaquín V. Maqueda en la mensura del lote 21 ubica con precisión la laguna Malal. Al relevar el lado sur del lote nos dice: *"...cruzamos un cañadon quedando al Norte como 700 m un jaguel grande y como 2000 m la Laguna Malál al Oeste del monte en el referido cañadon el cual se estiende hasta los 6000 m. En este lugar ha existido una gran tolderia de indios"* (DGC La Pampa. Sección II, Fracción A, Lote 21. 1881).

Alojado en el lugar, de la Cruz recibe en su toldo a Carripilun y al anfitrión Payllaquin, haciéndose presente además los caciques "Pilquiñan,

Millatur, Guenchanca y Malinguenu". La charla entablada plantearía a de la Cruz una seria preocupación. Así Payllaquin y Guenchanca manifestaban el sentir del conjunto, ya que convencidos por un español de apellido Morales, que había asegurado que Molina, el año anterior, había querido desentrañar sus dominios, para luego maloquearlos con los pehuenches; por lo que querían expulsarlo de sus tierras, o bien eliminarlo. L. de la Cruz, haciendo gala una vez más de su gran poder de persuasión, disuade estas intenciones, no sin superar con gran esfuerzo las dificultades que devenían de esta situación.

Al poco rato, complicaría otra vez el panorama la llegada de otro español Francisco Castillo, apodado "Puntano", quien aseguraba que el comandante de la guarnición del Portillo (San Luis) estaba fuertemente pertrechado, con la finalidad de exterminar a los indios, con los que no quería guardar ningún tipo de relación amistosa. Nuevamente puesto a prueba por las circunstancias, de la Cruz hace ver a Carripilun que él venía en nombre del Rey en son de paz y amistad, mientras que Castillo era un renegado que seguramente huía de la justicia, ya que no había otro motivo para que estuviera en sus tierras, buscando además levantar a los indios contra los españoles.

Por si todo esto hubiese sido poco, en la madrugada del día 14, en momentos en que de la Cruz escribe su diario de viaje, recibe en su toldo la visita de Carripilun y su mujer con novedades. El jefe ranquel comunicaba su decisión de desistir de acompañarlo en su viaje a Buenos Aires, ya que había recibido en la noche anterior la noticia, de que en la Frontera del Sauce había sido muerto el indio "Numunir" (en otra parte nombrado Numuguirri) por unos españoles que lo habían decapitado y robado sus caballos.

"Los socegué asegurandoles su seguridad con mi persona, que aun havia que dudar de la relacion, y que siendo cierta habria sido el matador algun salteador que tambien los hay entre nosotros como entre ellos, y que le dariamos cuenta del hecho al Señor Virrey, a fin de que hisiese averiguar el delinquente, que entonces seria castigado y satisfecho, que no era regular que su muger estando de Camino ya suspendiese marchar ¿que se diria de él, y de mí? que si entre nosotros huviera novedad, no huviera yo venido á internarme entre ellos. A poco rato vino el Casique Payllaquin con las mismas noticias en dos horas no me era posible reducirlos. Al fin cedieron, y para que no repitiesen en lo mismo le di una Chupa al Casique..." (ANHCh. Luis de la Cruz: 138 y 138 v).

Ese mismo día, 14 de junio, una nueva prueba debía afrontar de la Cruz, ya que llegaba a su hospedaje de Puitril Malal el reacio cacique Quilan. De inmediato hizo saber su animosidad hacia Molina: "... como el verme en tierras que no se usaba fuesen pisadas de Españoles, que antes de mi llegada poco tiempo há, se pensaba en quitarle la vida á Molina, esto és, sin pensar, que el biniese con solicitud de camino y..." (ANHCh. Luis de la Cruz: 139 v). Además, la creencia, influenciada por los llanistas, de que la columna española marchaba con propósito de exterminarlos. Si bien no resultó fácil convencer a Quilan, de la Cruz haciendo gala de su capacidad oratoria, firmeza y disuasión, acompañado en sus conceptos por Carripilun y Puelmanc, lograría su propósito.

Cabe destacar que anteriormente (2 ó 3 años atrás), fuerzas españolas procedentes del Sauce (La Carlota), al mando de su comandante Simón de Gorordo, habían celebrado una junta de indios en Luan Lauquen con el objeto de celebrar un tratado de paz y amistad, en la que participara, entre otros, el propio Quillan y Puelmanc. Este último le remarca a Quillan el cumplimiento de lo allí dispuesto por los españoles, por lo que sería imprudente desconfiar de lo expuesto por de la Cruz.

¿Cómo era Quilan? Una singular y llamativa descripción hace de la Cruz de los rasgos físicos de este recio y temido cacique ranquel: "*Su figura era la mas ridicula, que jamas vide, muy chico y viejo, los ojos ya gastados de mirar, y los dientes de comer, la cara teñida de negro desde la sexa a la boca, un sombrero de lana negro viejisimo con una tira de Cotense muy puerca y vieja, un vestido de librea que seria encarnado, un poncho ordinario negro; un avio, que no era sinó grasa, y un Caballo negro flaco y viejo competente a su ridicula persona, que me movió á risa mirarlo*" (ANHCh. Luis de la Cruz: 139 v).

"Jornada 34 desde Putrimalal a Loncoche 15 de Junio de 1806"

Con un rumbo similar al de la jornada anterior, siempre por caminos usados por los indios, reanuda la marcha la expedición. "*El Camino que tomamos fué al norteste, quarta al Este por senda amplia, y muy trillada, yguual a la que tragimos desde la Casa de Carripilun,...*" (ANHCh. Luis de la Cruz: 144).

En el transcurso de la marcha llegan a la laguna de "Ñañay" (no mencionada en el relato pero sí en la tabla de distancias), toldería del cacique "Guenchullan", para continuar la marcha hasta alcanzar el final de la jornada en la laguna de Loncoche, junto a la cual residían los toldos del indio "Maligüeno o Maliguenu". En nuestra interpretación existe un error en la nominación del sitio en el relato de de la Cruz, ya que hace alusión a Reteguen, nombre que corresponde a la estación siguiente, obviando mencionar el nombre del sitio: Loncoche (de Lonco: cabeza, Che: gente; "Cacique o Jefe").

La laguna Ñañay figura en la carta de Álvaro Barros (1872), en el derrotero del viaje de de la Cruz indicado en la misma. También Olascoaga la cita en la misma posición relativa pero con la denominación de Nay-Nay ("Donde la tierra se espolvorea"). En cambio el "Diccionario Mapudungu-Español" de Alberto Trivero (1998), nos dice, *naynay*: araña. Hoy la localizamos en el lote 22, fracción A, Sección II del departamento Capital.

La laguna Loncoche se encuentra ubicada en la Colonia Los Guanacos, lotes 22 y 23 (actualmente la ruta nacional N° 35 atraviesa la misma en dirección norte-sur), fracción A, Sección II del departamento Capital. El topónimo Loncoche ha sido un nombre tradicional que hace alusión a la presencia frecuente de importantes caciques. De acuerdo a Olascoaga: "Cabeza de Indio"; Carretero dice: Loncoche: "Persona principal, jefe"; Terrera lo interpreta como: "Cabeza de pueblo, de gente, jefe". El sitio se halla dentro de una cuenca lagunera con predominancia de la denominación "Guanaco", referente a la transcripción del topónimo "Luan". Así ubicamos a Loncoche, en la carta IGM, hoja 3763 (Escala 1:500.000), con el nombre de Luan Lauquen; mientras que en la carta IGM, hoja 3763-1-3 (Escala 1:50.000) figura directamente como Laguna del Guanaco. Si bien el topónimo Loncoche se ha perdido en la cartografía argentina, perduró durante muchos años luego del paso de de la Cruz (1806) y así lo registró el Agrimensor Joaquín V. Maqueda, en 1881, en las mensuras de los lotes 22 y 23: "*á 500 m cruzamos un camino que va al NO á Loncoché; á 3500 m quedó á la izquierda como 100 m la laguna y monte de Loncoché*" (DGC La Pampa. Sección II, Fracción A, Lotes 22 y 23. 1881).

Asimismo Maqueda representa la laguna de Loan Lauquen entre los lotes 19 y 22, la cual resulta la auténtica localización del topónimo; la que figura en la carta IGM (1:500.000) como "Lag. del Guanaco", y en la carta escala 1:50.000, como "Lag. La Martina".

Una patética imagen de hábitos en lo relativo al aseo nos brinda de la Cruz en su relato: *"Ynmediato a los Toldos paramos y como venia deceso de tomar agua, pregunté á donde havia, y me llevaron á un pozo, que solo con verlo se me quitó la sed. Mucho aumenta á su mala calidad el desaseo, pues las inmundicias votan dentro de los puquios, ó dejan en sus orillas, especialmente la de las carnes"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 144 y 144 v).

De Loncoche a Guaguaca: consideraciones acerca del criterio de trabajo seguido en el replanteo de la ruta

Cabe destacar que en este trayecto se observa la pérdida de topónimos en cartas actuales que dificultan la localización de los sitios de paso. Aún más, la suma de las distancias de las jornadas vividas entre los puntos extremos indicados, y de exacta localización, no coincide con una simple medición en línea recta en la carta de hoy. Si bien la suma de las etapas entre estos puntos debería ser mayor que la distancia directa (131,5 km), se observa, en cambio, una diferencia en menos de alrededor de un 40 % (94,3 Km). De nuestra tarea investigativa se concluye en que dicho desfase no es propio de una etapa en particular, sino que se repite de modo sistemático en las jornadas señaladas. Podemos deducir, en consecuencia, que la acumulación de este error en la medición tal vez sea producto de una equívoca apreciación de distancias o bien en la transcripción al diario de de la Cruz.

Cabe reiterar las diferencias que se observan entre las distancias recorridas que señala el diario de viaje con las indicadas en el Cuadro complementario del Viajero. Además, la imprecisión de las cartas militares de la lucha con el indio que no permiten un replanteo correcto de detalles, como Alvaro Barros que cita a Nañay, Retrequin, Peningue, Pel-laufquen Renanco-Loo, Guaguaca, ya que tanto las coordenadas geográficas como las posiciones relativas son equívocas.

Criterios seguidos: se consideraron tres aspectos fundamentales para la reconstrucción del tramo Loncoche-Guaguaca:

- Dada la variación en menos de un 40 % entre los dos puntos extremos conocidos, se adiciona a la distancia de cada etapa que indica el diario de viaje el mismo valor porcentual.
- Como de la Cruz viaja por caminos conocidos por los indios y teniendo en cuenta que entre Loncoche y Guaguaca existía una importante rastrillada

(Carta: National Territories), y, además, los rumbos seguidos por el derrotero de la expedición coinciden en términos generales con dicha traza, cabe suponer la utilización de la misma por el viajero español.

- La identificación de los accidentes topográficos que describe de la Cruz en la cartografía actual.

La utilización simultánea de estos tres aspectos permite una aproximación bastante aceptable de los sitios de paso. Consideraciones más puntuales se describen en cada tramo.

“Jornada 35 desde Loncoche a Retequen 16 de Junio de 1806”

Luego de un corto recorrido y dejando atrás características de terreno ondulado, ingresan a una vasta llanura, llamada Retequen, que forma parte de un típico valle pampeano, donde la comitiva acampa a orillas de una laguna. En sus proximidades, los viajeros encontraron vestigios de recientes poblaciones de indios.

El emplazamiento sugerido para Retequen puede estimarse en la región central de la planicie del amplio valle situado aproximadamente a unos 8.5 km al sudeste de la localidad de Winifreda, lote 23, fracción D, Sección II del departamento Capital. Retequen (Retroquin, según Alvaro Barros en 1872), deriva de Re: nada mas que y Trequen: hondonada; “Nada más que valle o Nada más que hondonada”.

“Jornada 36 desde Retequen a Peningue 17 de Junio de 1806”

Siguiendo el curso de la conocida senda indígena, siempre con la guía de Carripilun, dejan atrás el hermoso valle desplazándose a continuación por terreno llano para luego de atravesar montes de espinillos, acampar a orillas de la laguna de “Peningue” (Peñihue o Peñihuen) (de Peñi: hermano, Huen: entre sí; “Hermanos entre sí” ó “Hermanados”; o bien, utilizando el sufijo Hue: donde hay; “Donde hay Hermanos”). Hasta este sitio el camino seguido por de la Cruz era coincidente con el que había recorrido en sentido inverso su ahora acompañante Justo Molina.

A partir de Peningue, de la Cruz y sus acompañantes, guiados por Carripilun, abandonan entonces la parte principal de la “rastrillada de las

víboras" para seguir otro camino, ahora más hacia el norte, rumbo a Melincue. "*Hasta este sitio hemos venido cerca del camino que trajo Molina*" (ANHCh. Luis de la Cruz: 146). Es en este paraje de Peningue donde de la Cruz tuvo la posibilidad de proseguir su marcha por el camino que había transitado Molina, en sentido inverso, el año anterior. Para ello debería marchar unos 40 kms al este, hacia Trili o Trilis, y de allí se continuaba hacia el Salto. También pudo optar a partir de Trili, seguir la derrota del camino señalado por Angueñan.

La ubicación catastral del sitio podría sugerirse en el lote 15, fracción D, Sección II del departamento Capital. La laguna mencionada podría ser la situada inmediatamente al sur de la Estancia El Madroño. Alvaro Barros ubica esta laguna en su carta de las "Pampas del Sud" y la llama Peningue.

"Jornada 37 á Puel Lauquen desde Peningue 18 de junio de 1806"

Habiendo cambiado el rumbo un poco más al norte, la expedición continúa la travesía por la llanura pampeana hasta alcanzar su inmediato destino de marcha, que es la Laguna de "Pel Lauquen" o Pel-laufquen o Pel-lafquen (de Pel: cuello, cogote, pescuezo, Lauquen: laguna; "Laguna del Cuello" (según Barbará en su Manual de Lengua Pampa). También se puede entender como "Laguna con forma de cuello" o "Cuello de la laguna". También se encuentra señalada en la carta de Alvaro Barros, quien la llama Pel-laufquen asignándole el significado de "Laguna del Pescuezo".

Nuevamente encuentran vestigios de poblaciones de indios que habitaron el lugar de Pel Lauquen poco tiempo atrás, las que fueron diezmadas por la peste de viruela, tal lo afirma el yerno de Carripilun. Esta laguna podría localizarse en el lote 20, fracción C, Sección I del departamento Maraco, unos 9 km al este de la localidad de Metileo (Mapa 6).

"Jornada 38 desde Pel Lanquen á Michingueló 19 de Junio de 1806"

Este fue un corto trayecto con similar rumbo al seguido anteriormente, al término del cual arribaron al sitio de Michinguelo (probablemente de Michi por Michay: molle (arbusto espinoso), gue o ghe: donde hay y lo: médano; "Médano donde hay molles"). Por su parte, Carlos Mayol Laferrère en su "Radiografía del Imperio Ranquelino en 1806" asocia Michinguelo con

Pichinguelu, topónimo que puede leerse como Pichi: pequeño, gue: donde hay, lú ó lo: médano; *"Donde hay pequeños médanos"*. *"..., a las dos y media horas estuvimos en el lugar de Michinguelo, que es un medanillo, que formando un corto cajon tiene una Laguna en medio, que disen es perpetua, pero me es dificil crerlo"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 146 v).

Trabajando sobre nuestra rastrillada de referencia es posible sugerir un sitio de tales características inmediatamente al norte de la ciudad de General Pico, aproximadamente a una legua de distancia, en el lote 9, fracción C, Sección I, del departamento Maraco. En Michinguelo de la Cruz conoce a los caciques ranqueles "Millanau" (Águila Brillante o Águila de Oro) y "Cayunau" (Seis Aguiluchos) cuyos toldos se encontraban en el lugar.

El citado Millanau mantiene una larga conversación con de la Cruz, en la cual denota su preocupación por la seguridad del gran jefe Carripilun en el viaje a Buenos Aires y formula una serie de pedidos. Entre ellos una reparación económica por la muerte de su hermano "Numuguirri" (en otra parte nombrado Numunir), acaecida pocos días atrás en cercanías de Santa Catalina, en manos de un español. Además le solicita un pasaporte para su yerno español, Bautista Prieto, oriundo de Río Cuarto, que siendo cautivo de pequeño se criara en los toldos, y hoy fuera buscado por los españoles de la frontera del Sauce. Otro español, Alberto Aguirre, oriundo de la Punta del Sauce, que vivió una experiencia similar a la de Prieto, también le demanda un pasaporte para poder comerciar en la frontera referida, hasta Mendoza. Si bien no tiene facultades para hacerlo, de la Cruz se compromete a transferir la inquietud al virrey.

"Jornada 39 desde Michinguelu á Rinancolob 20 de Junio de 1806"

En esta oportunidad el camino recorrido fue bastante corto alcanzando el nuevo alojamiento ubicado en el lugar conocido como Rinancolob (de Rinan por Renan: pozo, Co: agua, Lob por Lo: médano; "Medano del pozo de agua"; para Olascoaga: Renancolo quiere decir: "Médano donde hay toldos"). *"..., a la una y veinte minutos llegamos al lugar de Rinancolob, que son unos medanillos vajos, y entre ellos una corta Laguna, que dicen es perpetua en cuya orilla alojamos"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 148).

Este sitio consta también en la carta de Alvaro Barros como Renanco-loo y le agrega entre paréntesis "manantiales". Lo que puede interpretarse como

la presencia de pozos de agua para beber ó bien la interpretación del término Renanco-loo. Intentamos la localización de este paraje en el lote 3, fracción C, Sección I del mismo departamento anterior, en inmediaciones de estancia La Mahuida, hacia el oeste (Carta IGM, hoja 3563-26).

Clara y evidente imagen de la realidad del terreno que enfrentaba la expedición, nos relata el viajero español: *"En todo el Camino, ni en lo que alcanzó la vista ni un arbolito siquiera se divisa, ni hay en este lugar para calentar un poco de agua, ha sido preciso recoger guesos de animal, que engransandolos arden. Yo no comprendo como puedan habitar estas gentes por estos paramos, y más siendo tan afectas al fuego"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 148). Esta descripción denota que los expedicionarios ya abandonaron la zona de monte (el espinal) y transitan ahora por la interminable llanura pampeana.

"Jornada 40 de Rinancolob á Guaguaca 21 de Junio de 1806"

Esta fue una jornada más dilatada, con una estación intermedia: Guentean Lob (presumiblemente de: Guente por Huente: encima de, parte superior, sobre, superficie; Lob por Lo: médano; "Encima del médano" ó "Superficie del médano".

Una nueva y contundente visión de la geografía que transitan, nos deja el Alcalde de Concepción, apenas salido de Rinancolob: *"La llanura imponderable, que por todas partes acorta distancia forma Orizonte, y siempre se mira uno como punto en medio de un círculo;..."* (ANHCh. Luis de la Cruz: 149).

Relata de la Cruz en su diario un intento fallido de captura de un yagüareté, en una actitud de arrojo y valentía ante la temerosa presencia de los indios, en el sitio descrito anteriormente y que llamaban "Totoral de los Tigres". Ubicado en un lugar intermedio de esta jornada, Guentean Lob se lo podría localizar en el lote 23, fracción B, Sección I, del departamento Chapaleufu. La comitiva finalmente arriba a Guaguaca, también conocido como Hua Huinca. *"Una hora tardamos en las andanzas, y a las once y media seguimos nuestra derrota mudando el rumbo desde este sitio al Nordeste, y a la una y media llegamos al lugar de Guaguaca, que es un medanillo con varios serrillos vajos, entre los cuales hay tres Lagunas permanentes, dos de agua amargoza, una buena, y un pozo, que és la mejor que he visto, y mas clara desde*

Chadileubu ó mas bien desde Tilgui. Es muy rara cosa, que en los medanos, que se suspenden algo sobre el plan de los llanos, y que son en realidad montones de arena floxa, que puso la naturaleza se hallen las aguas que son tan escasas en los vajos de estas tierras mas solidas" (ANHCh. Luis de la Cruz: 149 v y 150).

Setenta y seis años después, la minuciosa tarea de medición, producto de la mensura practicada por el agrimensor Benjamín Domínguez en 1882, nos deja en la memoria descriptiva de su labor topográfica en su paso por los médanos de Hua Huaca, conceptos que resultan bastante coincidentes con los expresados por de la Cruz: "Subimos un médano que en varios pozos tiene muy rica agua cabados al N. de la linea. Pasamos mil ciento treinta metros al Sur de una pequeña laguna y trecientos metros al Norte de otro médano al que le sigue un tercer médano á la parte del Sur, el cual tiene una laguna de agua dulce y el otro solo jágüeles; el grupo de estos tres médanos se llama Hua - Huaca.". "Los médanos de Hua - Huaca donde pasa el camino a Lavalle y se divide para otras partes tiene muy rica agua de jagueles y lagunas" (DGC La Pampa. Sección I. Fracción B, Lote 16. 1882).

Acerca de la geomorfología actual de los médanos Rafael Curtoni la describe: "*La formación medanosa presenta una dirección NE-SO y se encuentra en proceso de edafización. Tiene una extensión de aproximadamente de 1800 m de largo por 700 m de ancho, con pequeñas hoyadas interiores donde suele acumularse agua actualmente. En la actualidad el paisaje se encuentra modificado fundamentalmente por la acción humana debido al uso agrícola-ganadero del suelo, a la construcción de las vías del ferrocarril que pasan a un costado de los médanos y a la recientemente construida ruta provincial N° 2*" (Curtoni 1998: 201-203).

Los trabajos de construcción de la mencionada ruta que atravesó la zona de médanos, permitió el afloramiento de materiales de valor arqueológico a principios de 1996. "*Se hallaron microlascas, distintos tipos de lascas; raspadores y fragmentos de raederas... también 11 fragmentos cerámicos de diferentes tamaños... la evidencia faunística recuperada está constituida por numerosos fragmentos... La muestra es diversa y se encuentran representados los siguientes taxones: Lama guanicoe (Guanaco), Rhea americana (Ñandú); Myocastor coypus (Nutria); Zaedyus cf. Z. pichiy (Piche Patagónico); Lagostomus maximus (Vizcachá); Chaetophractus villosus (Peludo), Ctenomys sp. (Tuco-Tuco); Bos taurus (Vacuno); Equus caballus (Caballo); Ovis aries*

(Oveja). Un análisis preliminar de las evidencias mencionadas anteriormente y teniendo en cuenta la presencia de fauna exótica con huellas antrópicas, permite ubicar al sitio La Magdalena dentro de un bloque temporal post-hispánico, comprendido entre los siglos XVI a XIX." (Curtoni op cit).

La etimología de este topónimo puede admitir diversas acepciones: de Hua: maíz, Huaca o Guaca: vaca; ó también, Hua por Huan de Huen: manada, población, Huaca: vaca; "Manada de Vacas"; disímil traducción hace Carretero: "El maíz del vacuno" (¿!?). Cabe destacar que el paraje Guaguaca constituía un centro de radiación de rastrilladas. En cambio, Hua Huinca, tomando Hua por Huan de Huen: Población, Huinca: extranjero, cristiano; "Población de cristianos".

Este sitio, de precisa localización en la cartografía de hoy, se encuentra entre los lotes 15 y 16, fracción B, Sección I del mismo departamento anterior, 12 km al este-sudeste de la actual localidad de Intendente Alvear.

Mucha documentación cartográfica registra el paraje de Guaguaca: Alvaro Barros lo cita con igual denominación y hace referencia a su significado en forma poco legible: m... vaca. En el "Nuevo Mapa de la República Argentina" publicado por Ernst Nolte (1876), figura como Guaguaca, de igual forma lo hace Taylor en su "Mapa de la Provincia de Buenos Aires" (1877). El término Hua Huinca aparece en el plano de los "Territorios Nacionales con las secciones de tierras públicas" de 1884, como así también en el mapa de la provincia de La Pampa, Atlas de la República Argentina de 1886. Cabe destacar que si bien, Benjamín Domínguez en la memoria descriptiva de la mensura del lote N° 16, llama al complejo de médanos Hua-Huaca, en el plano general de la Sección I de la Provincia de La Pampa, lo registra como Hua Huinca.

En este paraje de la Cruz se encuentra con el cacique ranquel "Romiñanau", residente en el lugar, capitanejo de Carripilun. Impuesto por el propio Romiñanau de su partida hacia Melincue con fines de comercio, lo que había demorado a fin de esperar su arribo para conocerlo, de la Cruz aprovecha la oportunidad para hacer saber al comandante del fuerte de su venida, ya próximo al mismo, solicitando el adelanto de provisiones y cabalgaduras, ante el estado de la expedición. Para ello comisiona a uno de sus dragones, para que acompañando a "Romiñanau", entregue al comandante de la guarnición de Melincue su pasaporte.

De Guaguaca a Melincue: consideraciones acerca del criterio de trabajo seguido en el replanteo de la ruta

De modo similar a lo realizado en el tramo Loncoche a Guaguaca, se plantea la necesidad de adoptar una técnica de estudio que permita una reconstrucción de la ruta lo más aproximada posible. Los parámetros utilizados se fundamentan en: la continuidad de la senda en la parte inicial del tramo, la aplicación de las distancias (relato y/o tabla) y la descripción del relieve natural. Cabe señalar que en este tramo final del recorrido las dificultades de localización de los parajes visitados son aún mayores, debido a la pérdida casi total de los topónimos, a la menor cantidad de accidentes geográficos, a la mayor vaguedad en el relato de de la Cruz. También las contradicciones en la enunciación de las distancias, ya que en muchos casos las mencionadas en el diario de viaje difieren de las obrantes en la tabla (Ejs: Guentean-Pichinlob: diario 1 hora 10 minutos: 6.070 metros; tabla: 20.288 metros; Pichinlob-Blancomanca: diario: 5 leguas 9 cuadras: 27.180 metros; tabla: 5.332 metros; Chicalco-Lauquenco: diario: 24 minutos: 2.081 metros; tabla: 18.727 metros). Los ejemplos citados constituyen las máximas diferencias observadas, siendo las demás etapas objeto de una menor variación.

De todos modos la suma de las distancias de las etapas cumplidas entre Guaguaca y Melincue, según el diario de viaje y el cuadro de distancias resultan sorprendentemente similares: diario: 217.272 metros; tabla: 217.055 metros.

Sin embargo, debido a que se han utilizado alternativamente cifras de la tabla de distancias y del relato del viaje con la intención de compatibilizar algunas de ellas con la realidad, concluimos en tomar como distancia recorrida entre estos dos puntos: 231.490 m = 232 Km aproximadamente.

Cotejo entre las distancias de de la Cruz y las reales

Si medimos en línea recta desde Guaguaca a Melincue sobre la cartografía del IGM obtenemos el valor de 254 Km. Atendiendo a las desviaciones propias de la marcha resultaría procedente una estimación de alrededor de 270 Km.

Se observa una diferencia (270-232: 38 Km), lo que representa un porcentaje del 16 % aproximadamente. Puede suponerse, con buen criterio, la acumulación de los errores de medición en cada etapa, quizás por los métodos

utilizados, como ya lo esbozáramos anteriormente, lo que habla de una incidencia de tipo sistemático en cada etapa. Ello nos habilita a una metodología razonable, como es la de adicionar a cada etapa el 16 % en forma proporcional. No obstante se observa que en el tramo Guaguaca-Blancomanca es levemente superior a este valor promedio (18 %), mientras que en el tramo Blancomanca-Melincue es algo inferior al promedio (14 %). Valores porcentuales que adoptamos como método de trabajo para adicionar en cada parcial.

Criterio de aplicación de las distancias parciales

Dada la disimilitud, ya señalada, entre el diario de viaje y la tabla de distancias, se procura replantear los sitios de paso utilizando ambas fuentes y de manera compatible con la descripción topográfica y coincidente con algún punto de paso perfectamente individualizado, como ser Blancomanca.

Replanteo del tramo de Guaguaca-Blancomanca

"Jornada 41 desde Guaguaca á Guentean 22 de Junio de 1806"

La expedición continúa por rastrillada conocida continuando el rumbo seguido en la marcha. *"Salimos pues a las nueve tres quartos siguiendo la senda y rumbo de ayer"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 151 v). Las características del pastizal pampeano se van acentuando a medida que la caravana avanza hacia el noreste de La Pampa y posterior ingreso a la Provincia de Buenos Aires, lo que se produce poco antes de arribar al alojamiento, destino de este parcial. El terreno se vuelve más pastoso y plano y cuenta con muy escasos árboles. *"La llanura, piso, y pastos iguales en toda la caminata. Solo vimos a distancia de media legua del alojamiento dos arboles de Chicales, y una legua antes de llegar á Guentean en donde paramos otro"* (ANHCh. Luis de la Cruz: 151 v).

Tras una jornada sin mayores dificultades se arriba al sitio conocido como Guentean (de Guente por Huate: "encima de, parte superior, sobre, superficie"), asiendo de los toldos del cacique Ena, quien acompañará a de la Cruz en la siguiente jornada.

Las características de Guentean, como alude su etimología, denotan la presencia de médanos y una laguna. *"En este sitio, que tambien hay algunos*

medanillos, como en los dos anteriores alojamientos hay una Laguna estable, y un pozo de agua menos buena que la del antecedente. Tambien como cosa de ocho quadras al Sur hay otra hermosa Laguna Salada" (ANHCh. Luis de la Cruz: 151 v).

El sitio descripto podría tratarse del Médano de Banderalo, ubicado a 2.500 metros al sur de la localidad homónima, en la Sección VI del Partido de General Villegas, Provincia de Buenos Aires. Este topónimo ya es conocido desde la última parte del siglo XIX, figurando en distintas cartas con diversas grafías: Bandera-Low, según Plano del Departamento de Ingenieros Nacionales entre el Río Quinto y el Paralelo 35° (1883); Banderalo, según Plano de Mensura N° 42, Partido de General Villegas, traza de límite interprovincial Santa Fe - Córdoba (1884). Otra denominación del topónimo es: Médano 3 Caldenes, según National Territories (1884); Bandera-Loo, según Atlas de la República Argentina, Hoja Córdoba (1885).

En la memoria descriptiva de la mensura practicada sobre lote N° 5, fracción B, Sección I de la Provincia de La Pampa en 1882, el Agrimensor Benjamín Domínguez redacta al referirse al límite este del lote: "Concluye el cortaderal y pasé novecientos diez metros al Oeste del extremo N. de Bandera-Loo (Medano de la bandera). Pasé ochocientos setenta metros al O. Del extremo S. De Bandera Loó" (DGC La Pampa. Sección I, Fracción B, Lote 5. 1882).

Etimológicamente este topónimo parece ser un hibridismo de una voz española y otra mapuche: Bandera y Loo: médano: "Médano de la Bandera". De ser así, su denominación hablaría de la presencia efectiva del hombre blanco, lo que acotaría su origen a la segunda mitad del siglo XIX. Al parecer, el topónimo Banderalo ha sustituido el anterior de Guentean, como se lo conocía al inicio del siglo XIX, cuando pasó de la Cruz.

Para la localización de Guentean se reconstruyó el itinerario en forma inversa al sentido de marcha, a partir de Blancomanca, dada la ausencia de datos de distancia entre Guaguaca y Guentean en el relato y, por otra parte, lo poco creíble de la indicada en el cuadro de distancias.

En los médanos de Guentean encuentran la toltería del cacique "Ena", jefe de una reducida población de 25 personas dispuestas en tres toldos. Entre los moradores del lugar, de la Cruz habría de conocer una nueva cautiva española, que decía llamarse Petrona Martínez, procedente de Antuco (Chile).

El 23 llegan noticias al campamento del enfado del cacique ranquel "Curichipay" (posiblemente llamado también Curutipay), quien habitando próximo a la ruta de paso, no había sido visitado en sus toldos. Aspecto que, tanto de la Cruz como Carripilun minimizaron, dado las características que distinguían al mismo.

Ese día arriba Puelmanc, quien se había apartado del grupo días atrás por visitar parientes, trayendo consigo a su hijo "Leubumanque", a su cuñado "Quiñanancu" o Quinchañancú, al indio "Ymiguan" y su mujer y a "Rapinan", para que de la Cruz los incorpore a la expedición y los lleve ante el virrey. Además le presenta a los indios "Guelechanquin", "Millapan" y "Quinchepuichun", vasallos del cacique "Cheuquellan", quienes van con destino a comerciar a la frontera.

L. de La Cruz deja atrás la provincia de La Pampa

Dejando atrás Guentean, el expedicionario y su comitiva transitan por tierras del hoy noroeste bonaerense (Partido de General Villegas), para ingresar finalmente en territorio santafesino (Departamento General López).

Arribado a Melincue, el 5 de julio de 1806, don Luis de la Cruz realiza los preparativos para reanudar su marcha hacia la capital del Virreinato, prevista para el día 7. Pero sus planes se verían alterados abruptamente porque en la víspera de la partida llega al fuerte de Melincue la inesperada noticia de que Buenos Aires se hallaba ocupada por los ingleses y que el virrey Sobremonte se había dirigido hacia Córdoba

De modo impensado, de la Cruz veía desvanecer la posibilidad de llevar a feliz término su empresa, agravado con el futuro incierto que se le presentaba tanto a los intereses de la corona, a los suyos propios y a la situación en que se encontraba frente a la comitiva de indios, ya que no podría cumplir con la formalidad prevista de presentarlos ante el señor virrey en Buenos Aires. *"Pero quando pienzo montar a Caballo el 7 de Julio para dirigirme a Buenos Ayres, entonces fue quando supe que aquella Capital era conquistada por los Yngleses, y el S.^{or} Virrey se havia dirigido para Cordova. Asi fue, y entonses conoci mi resistencia para doblar mi alma a los infortunios de la suerte. Se desiso el tren; pero para entre tanto trataba con mis nuevos amigos; no arbitrios para mi regreso dejando mi asunto sin efecto, sino para recabar*

medios dela desgracia para afianzar lo interior de aquel Reyno, y del mismo enemigo hacer amigos para auxilio en la defensa de nuestro Suelo" (ANHCh. Fondo Varios. Volumen 934: 151 v).

Ante este estado de situación, deja el 12 de julio el Fuerte de Melincue para dirigirse a la ciudad de Córdoba, donde arriba el 25 del mismo mes, a fin de entrevistarse con Sobremonte, quien se hallaba preparando un ejército para reconquistar Buenos Aires. L. de la Cruz acompañaría al Virrey y su ejército gran parte del camino hacia la capital, hasta la Posta de los Arroyos, desde donde se adelanta arribando a Buenos Aires el 16 de agosto, cuatro días después de haber sido reconquistada por Liniers.

Permanecería en ésta por espacio de seis meses y medio, lapso de tiempo en cual hizo las copias de su diario, enviándolas al Virrey Sobremonte, al Real Consulado y al Cabildo de Buenos Aires, como también al Gobernador Intendente de Concepción Luis de Álava y al Capitán General de Chile Luis Muñoz de Guzmán.

Partiría de Buenos Aires los primeros días de febrero de 1807, y por el camino de postas se dirigía a Mendoza donde llega los primeros días de mayo. Para mediados de mes se hallaba ya en Santiago. Luego de una estada de algo más de tres meses en Santiago, parte de ésta el 7 de septiembre para arribar a Concepción. *"Llegué a esta mi Patria el 1° de Octubre ultimo al año y medio, y ocho dias que sali de ella; todos empleados en servicio del Rey, y de nuestro suelo"* (ANHCh. Fondo Varios. Volumen 934: 154 v).

Conclusiones

Sin lugar a dudas constituye una verdadera epopeya la travesía llevada a cabo por de la Cruz, debido a las tremendas dificultades a sortear, desde lo escabroso del terreno andino, la desolada y desconocida llanura pampeana, la impredecible relación con el aborigen, por entonces único morador del trayecto a recorrer, en definitiva la enigmática suerte a correr, deparaban para el devenir del viaje una gran incertidumbre, que merced a sus dotes personales le permitió superar.

Redactor de un diario mucho más amplio y descriptivo de la experiencia vivida, que los de sus predecesores, ha logrado que su obra concitara el mayor

interés, a pesar de adolecer de las precisiones buscadas en materia topográfica, ya que no sitúa astronómicamente los parajes visitados. Sin embargo, uno de sus grandes méritos ha sido la mención de los nombres originales de los lugares por los que transitó, hecho que hoy nos permite recuperarlos al acervo toponímico de la Provincia de La Pampa, y en muchos casos, también nos da elementos de juicio para una adecuada localización.

De la misma manera nos posibilita conocer y reconstruir la traza de los antiguos caminos o rastrilladas que surcaban y comunicaban los hábitats del Mamüll Mapu con los Reinos de Chile y Buenos Aires. Asimismo, nos describe la hegemonía de poder que ostentaban los caciques ranqueles y sus jurisdicciones: Carripilun, desde Meuco hasta las fronteras del Sauce y Melincue, Quilan, desde Meuco a Lonco Guaca (proximidades de la Guardia de Luján); nos habla del origen de la población ranquel, de sus características y costumbres, y de las razones de la ocupación del espacio territorial en el caldenal pampeano, como así también del paisaje natural, de su flora y de su fauna.

Hemos pretendido, con la reconstrucción del itinerario de marcha de Luis de la Cruz en la cartografía de hoy, localizar los parajes visitados con la mayor precisión posible, cuyo conocimiento nos ha de permitir relacionar las vivencias de entonces con la realidad de hoy y contribuir, por que no, a la individualización de sitios que puedan resultar de interés arqueológico.

FUENTES PRIMARIAS

A.G.N: Archivo General de La Nación., Sala IX, División Colonia, Legajo 39-5-5, Expediente 1. Diario de viaje de Justo Molina.

A.N.H.Ch: Archivo Nacional Histórico de Chile, Diario de viaje de Luis de la Cruz. Folios 82 v a 151 v

A.N.H.Ch: Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Varios, Volumen 934. Folio 151 v y Correspondencia al Venerable Dean y Cabildo Eclesiástico, 10-11-1807. Folio 154 v.

CARTOGRAFÍA UTILIZADA

Dirección General de Catastro Provincia de La Pampa, Planos de mensura y memorias años 1881-1885 de los lotes ubicados en las secciones I, II, VIII, IX, XIII, XIV, XIX y XXIV.

I.G.M, Instituto Geográfico Militar, Atlas de la República Argentina, Buenos Aires, 1886.

I.G.M, Instituto Geográfico Militar, Cartas Topográficas, Escalas 1:500.000, 1:250.000, 1:100.000 y 1:50.000 correspondientes al actual territorio de la Provincia de La Pampa.

National Territories, Names of land-owners, 1884.

Plano del Departamento de Ingenieros Nacionales entre el Río Qu'nto y el Paralelo 35° (1883).

Plano de Mensura N° 42, Partido de General Villegas.

AGN, Archivo General de La Nación, "Carta esférica de las pampas de Buenos Aires", copiada por S. Saubitet 1821

AGN, Archivo General de La Nación Carta esférica de las pampas de Buenos Ayres y parte austral del Reyno de Chile (1833)

AGN, Archivo General de La Nación, Carta General de la Provincia de Buenos Aires (1837)

AGN, Archivo General de La Nación Plano topográfico militar de la República" (1862) de Olascoaga (AGN)

Dirección General de Catastro. 1995. *Mapa de la Provincia de La Pampa* (Escala 1:600.000)

ABREVIATURAS UTILIZADAS

AGN: Archivo General de la Nación (Buenos Aires)
ANHCh: Archivo Nacional Histórico de Chile
DGC La Pampa: Dirección General de Catastro de La Pampa
IGM: Instituto Geográfico Militar

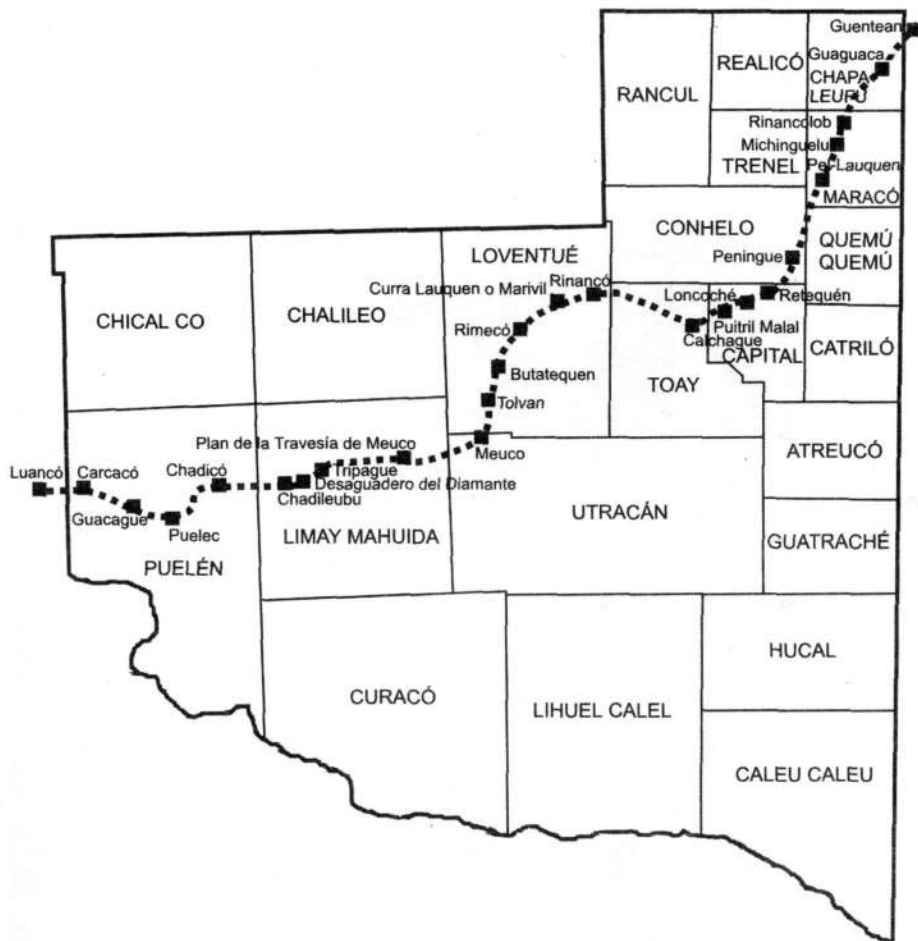
Cuadro 1

Coordenadas geográficas y distancias de los sitios por donde pasó
Don Luis de la Cruz en la actual provincia de La Pampa

JORNADA Nº	FECHA	SITIO DE ALOJAMIENTO O DE PASO	LATITUD (SUR)	LONGITUD (OESTE)	CERTI- ZA- DEL SITIO *	DIS- TAN- CIAS PAR- CIA- LES Km	CARTOGRAFIA (IGM) NUMERAC. ESCALA
							3772 1:500.000 3769-III 1:250.000 3563-10 1:100.000 3563-5-3 1: 50.000
XVIII	14-05-1806	Luanco (Mendoza)	37° 11' 05"	68° 23' 49"	E		3769-IV Catriel
XIX	15-05-1806	Carcaco	37° 11' 09"	68° 11' 30"	E	20	
XX	16-05-1806	Guacague	37° 19' 03"	67° 51' 09"	E	35	3766-III La Reforma
XXI	17-05-1806	Puelec	37° 21' 21"	67° 36' 46"	E	21	
XXII	22-05-1806	Chadico	37° 12' 06"	67° 23' 09"	E	30	
	23-05-1806	Retrequén	37° 10' 11"	67° 14' 10"	P	19	
	23-05-1806	Potrol	37° 12' 06"	67° 05' 25"	E	13	
XXIII	23-05-1806	Chadileubu	37° 11' 05"	66° 53' 36"	E	25	
XXIV	25-05-1806	Desaguadero del Diamante	37° 10' 55"	66° 51' 24"	E	03	
XXV	29-05-1806	Trpague	37° 09' 36"	66° 47' 01"	E	07	
XXVI	31-05-1806	Plan de la Travesia de Meuco	37° 04' 49"	66° 19' 11"	P	38	
XXVII	01-06-1806	Meuco	36° 57' 42"	65° 50' 04"	E	47	3766-16 Jaguel del Monte
XXVIII	03-06-1806	Tolvan	36° 46' 35"	65° 41' 19"	P	25	
	04-06-1806	Butafauquen					3766-10 Ea. Sta. Maria 3766-11 Carro Quemado 3766-5 Victorica 3766-12 Valle Nerre Co 3763-7-1 Estancia La Primavera 3763-1-3 Laguna del Guanaco 3763-1-4 Winifreda 3763-2 Quemu Quemu 3563-32 Metileo 3563-26 General Pico 3563-21 General Villegas
	04-06-1806	Maribil					
XXIX	04-06-1806	Butatequen	36° 37' 29"	65° 34' 27"	P	21	
XXX	05-06-1806	Rimeco	36° 26' 40"	65° 27' 03"	P	24	
XXXI	06-06-1806	Curra Lauquen	36° 20' 26"	65° 11' 54"	E	27	
XXXII	09-06-1806	Rinanco	36° 19' 45"	65° 06' 32"	P	08	
XXXIII	12-06-1806	Calchague	36° 27' 09"	64° 39' 36"	E	44	
XXXIV	13-06-1806	Puitril Malal	36° 21' 19"	64° 18' 43"	E	23	
	15-06-1806	Nanay	36° 19' 55"	64° 21' 16"	E	08	
XXXV	15-06-1806	Loncoche	36° 19' 37"	64° 17' 20"	E	06	
XXXVI	16-06-1806	Retequen	36° 17' 10"	64° 10' 30"	P	11	3563-21 General Villegas
XXXVII	17-06-1806	Peningue	36° 09' 44"	63° 59' 20"	P	24	
XXXVIII	18-06-1806	Puel Lauquen o Pel Lanquen	35° 46' 49"	63° 50' 48"	P	44	
XXXIX	19-06-1806	Michinguelo o Michinguelu	35° 35' 54"	63° 45' 01"	P	22	
XL	20-06-1806	Rinancolob	35° 31' 26"	63° 41' 46"	P	10	
	21-06-1806	Guentean Lob	35° 23' 08"	63° 36' 59"	P	17	
XLI	21-06-1806	Guaguaca	35° 16' 19"	63° 27' 52"	E	17	
XLII	22-06-1806	Guentean (Bs. As.)	35° 02' 10"	63° 22' 33"	E	28	

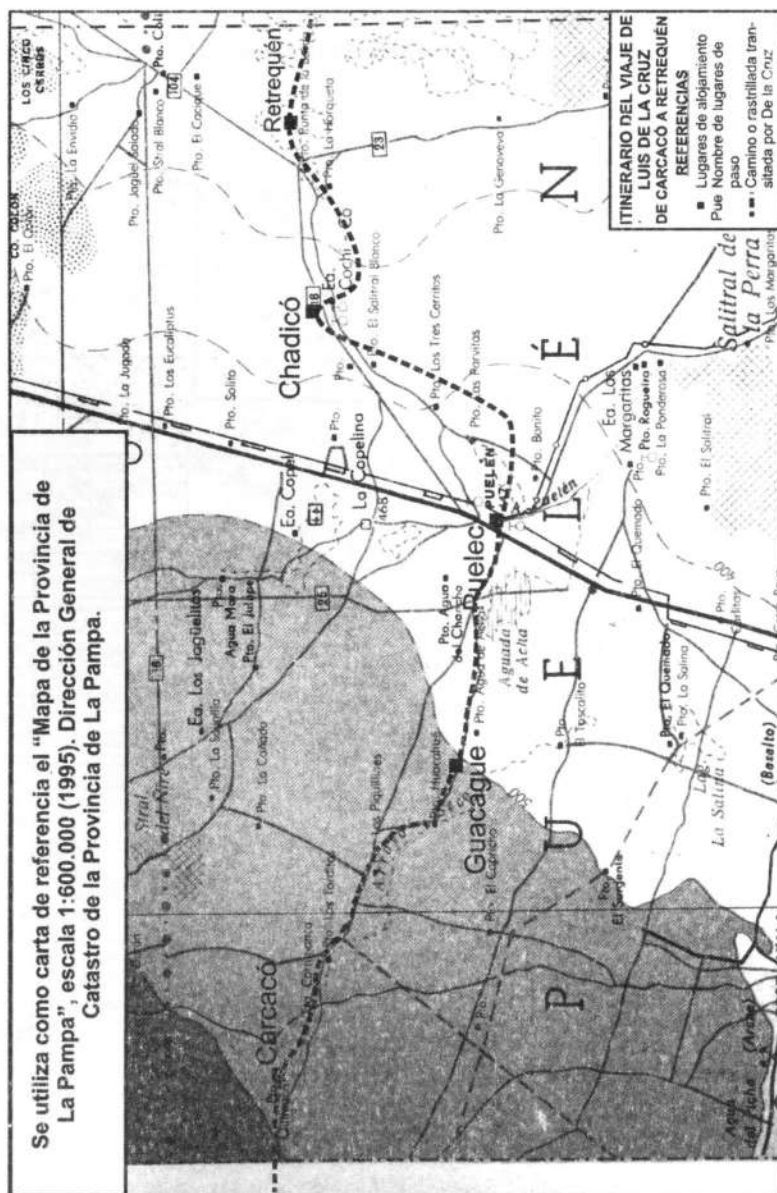
* Certeza del sitio: E: Exacta P: Probable

Mapa 1
Itinerario del viaje de Luis de la Cruz
en la provincia de La Pampa

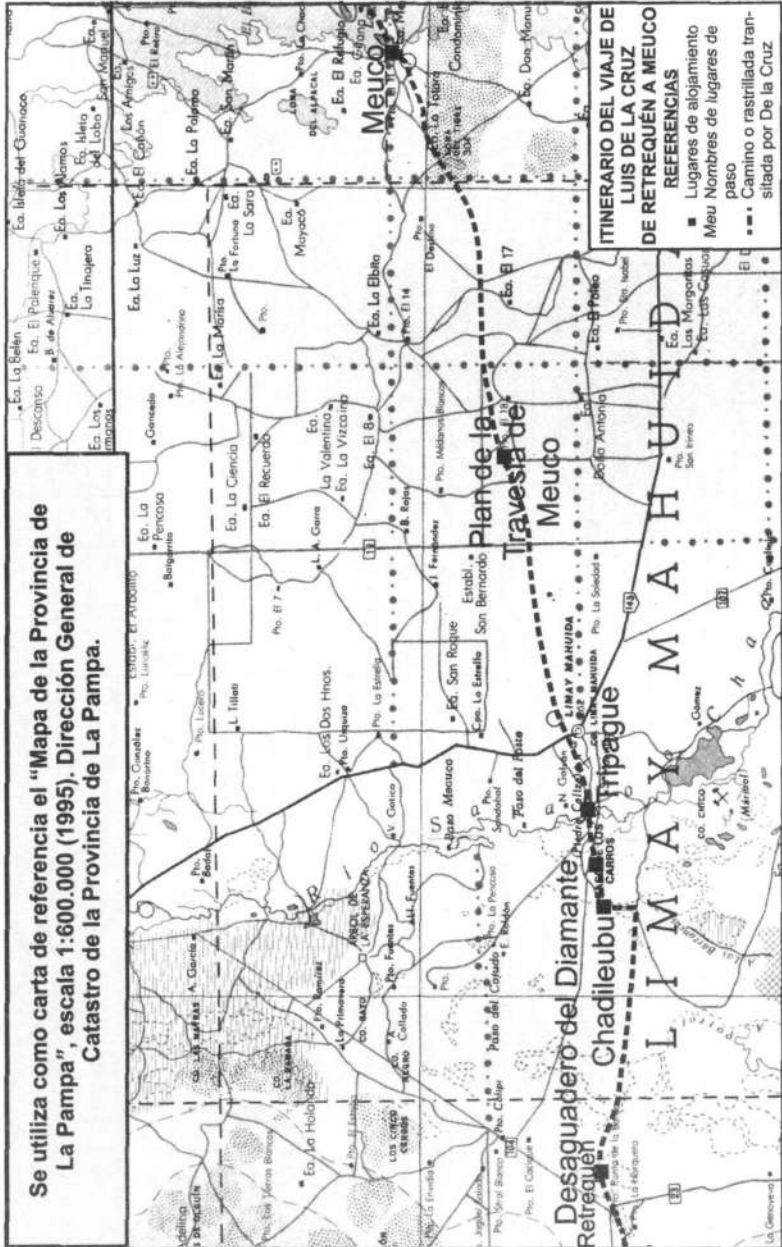


Mapa 2
Itinerario del viaje de Luis de la Cruz
de Carcacó a Retreguén

Se utiliza como carta de referencia el "Mapa de la Provincia de La Pampa", escala 1:600.000 (1995). Dirección General de Catastro de la Provincia de La Pampa.



Mapa 3
Itinerario del viaje de Luis de la Cruz
de Retrequén a Meuco



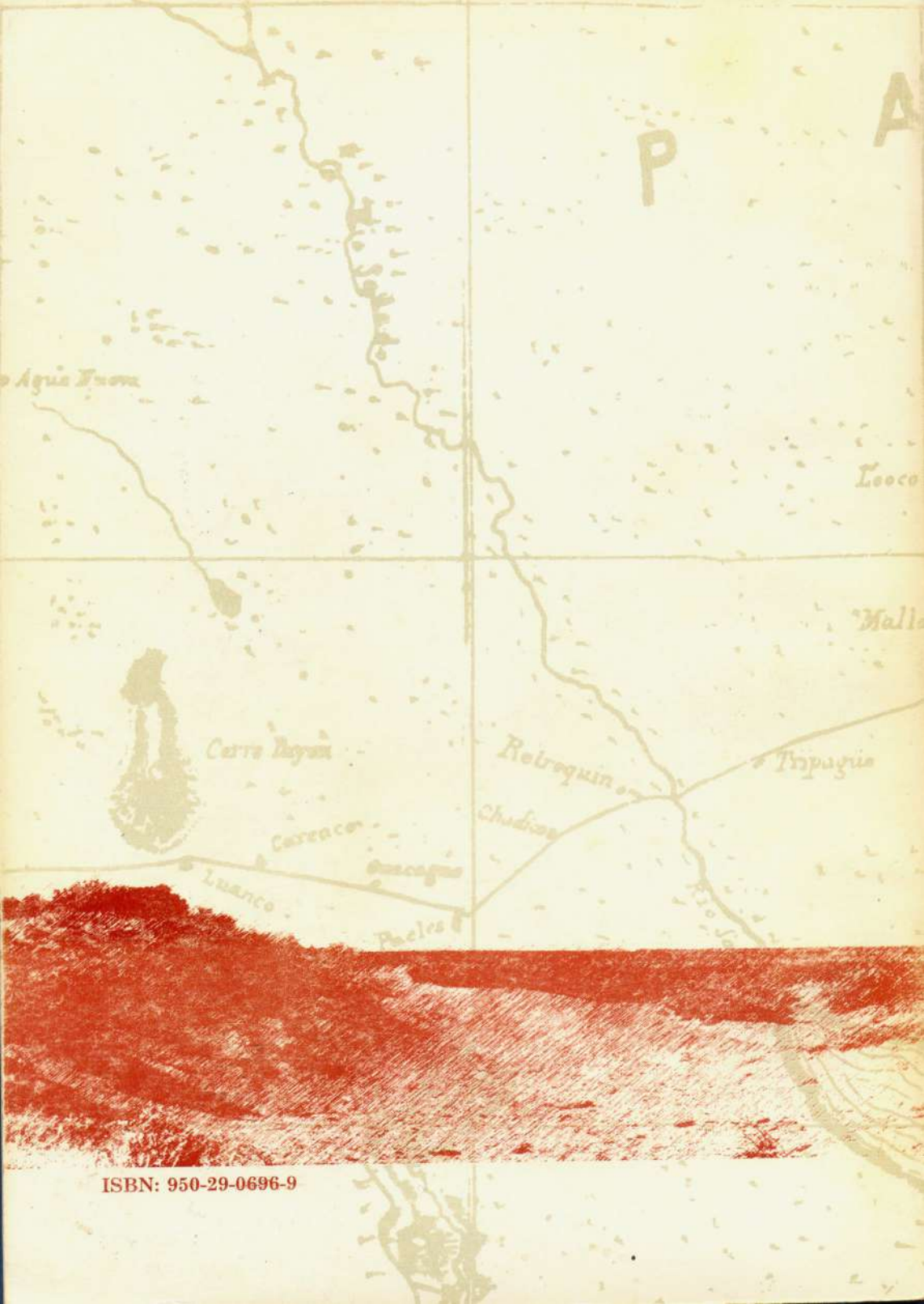
Mapa 4 Itinerario del viaje de Luis de la Cruz de Meuco a Calchague



Mapa 6
Itinerario del viaje de Luis de la Cruz
de Pel-Lauquen a Guentean



La presente publicación se terminó
de imprimir en los talleres gráficos
de la Facultad de Filosofía y Letras
en el mes de agosto de 2002



ISBN: 950-29-0696-9